

Resistencia Libertaria



Diz, Verónica
Resistencia libertaria / Verónica Diz y Fernando Lopez Trujillo. -
1a Ed. - Buenos Aires: Madreselva, 2007.
120 p. ; 20x13 cm.

ISBN 978-987-23777-0-0

1. Historia Política Argentina. 2. Anarquismo. I. Lopez Trujillo,
Fernando II. Título
CDD 320.982

Fecha de catalogación: 03/08/2007

Resistencia Libertaria

Verónica Diz y Fernando Lopez Trujillo
Portada: Ana Clara Martínez Ramos y Pablo Mozuc
Interior: Martín Azcurra
Editorial Madreselva - Octubre 2007

La reproducción del contenido de este libro, total o parcial, por los medios que la imaginación y la técnica permitan sin fines de lucro y mencionando la fuente está alentada por los editores.



El presente trabajo es una primera aproximación a la historia de la militancia anarquista en las décadas de 1960 y 1970 en argentina.

Queremos presentar estos resultados preliminares como una contribución necesaria a la historia de la izquierda en general y del anarquismo en particular porque le devuelve una continuidad muchas veces negada.

Agradecemos a Atos Corte y a los compañeros de Córdoba que compartieron generosamente una importante cantidad de entrevistas y revelamiento de publicaciones hechos en Córdoba. A Martín Albornoz, Pablo Gallardo y Guillermo Mármol por su trabajo “Anarquismo y Nueva Izquierda” presentado en el año 2000 en las 1º Jornadas de Historia de la Izquierda organizada por el CeDInCI (Centro de Documentación e Investigaciones de la Cultura de Izquierda). Y a Daniel Paradedda y su trabajo, aún inédito “El Rodrigazo y las coordinadoras interfabriles”.

PRÓLOGO

70: MODELO PARA ARMAR

1.

"Vous êtes des anciens combattants" (*"Ustedes son unos viejos combatientes"*). Sin duda, una sentencia irreverente y lapidaria aquella con la que Daniel Cohn Bendit se despidió de las delegaciones del anarquismo "institucionalizado" en el Congreso de Carrara de 1968; inmediatamente antes de abandonarlo con numerosos exponentes de las nuevas generaciones libertarias para montar su propio Congreso paralelo. Seguramente son muy pocos los que recuerdan hoy, casi 40 años después, al personaje y a la circunstancia; pero también es seguro que no hay mejor expresión condensada que ésta para reflejar los vientos de época que azotaban al movimiento anarquista en un lado y en el otro. El "mayo francés" acababa de refrendar la sensación y también la convicción de que se estaba frente a un tiempo nuevo; ofreciendo en un solo acto las barricadas, los adoquines y el fuego del correspondiente mito fundacional. Esa sensación y esa convicción se extenderían por doquier y serían objeto de sendos esfuerzos de "traducción" a las "lenguas nacionales". Así lo experimentaron los recién llegados a las tiendas anarquistas que se estremecían al calor de aquellas insurgencias juveniles. Y lo hacían de ese modo tanto en Los Ángeles y en Berlín como en Río de Janeiro, Buenos Aires o Montevideo. Mientras unos, que todavía hoy son incontables, ofrecían generosamente sus vidas segadas por las balas asesinas de Tlatelolco, Jan Palach se

inmolaba en Praga frente a los tanques soviéticos. Sí, a nadie podía caberle la menor duda: se abría un período de revoluciones conjugadas no al calor de las viejas efemérides gloriosas sino en tiempo presente; un período intransferible y, por aquel entonces, rabiosamente actual. Paco Ibáñez lo expresaba magníficamente, haciendo suyos los versos de Gabriel Celaya y transformándolos en música y canto: *“No reniego de mi origen/ pero digo que seremos/ mucho más que lo sabido/ los factores de un comienzo”*.

2.

“No se trata de elegir la propia época sino de elegirse en ella” había dicho unos años antes Jean Paul Sartre. Y, para colmo, hasta la elección del lugar es casi siempre relativa; aunque no lo sea para nada -otra vez, en contrapunto gemelo- la decisión de elegirse en él. Toda época y todo lugar, entonces, en su historicidad implacable e insoslayable, ponen a disposición de los actores ciertos materiales y no otros. Sólo es posible elegirse, modelarse y construirse, por lo tanto, con las arcillas que se encuentren al alcance de la imaginación y de las manos. Más todavía cuando lo que se pretende es orientarse revolucionariamente con la gente concreta que nos rodea, nos penetra y nos conmueve. ¿Sobre qué materiales, pues, laboraban los jóvenes anarquistas que constituyeron en 1974 la Resistencia Libertaria en tanto organización específica con vocación de alcance en todo el territorio del Estado argentino?

3.

Para empezar, como ya se ha insinuado, existía un generalizado hábito de ruptura con las organizaciones y el discurso clásicos del anarquismo; las que entonces

parecían pensadas para un tiempo distinto y anterior y que, a comienzos de los años 70, se veían enfrentadas a una dramática disyuntiva: renovarse o perecer. Esa renovación, por supuesto, debía dar cuenta de la realidad inmediata y, en el espacio latinoamericano, no podía menos que incorporar de un modo o de otro la influencia de la revolución cubana y de las guerrillas que, a su influjo, se crearon aquí, allá y acullá. En Argentina, además, era preciso partir de un doble reconocimiento: no sólo el anarquismo había perdido en el movimiento obrero la fuerza arrolladora que tuviera en los mejores tiempos de la FORA sino que ese mismo movimiento obrero había encontrado en el peronismo su corral de ramas y el drástico límite ideológico de sus manifestaciones autónomas. Las alternativas no sobraban, pues. Siendo simples y esquemáticos: o se optaba por una prédica “purista” para un circuito cerrado y endogámico o se desplegaba un esfuerzo concienzudo de integración a la agitación social real. Éste último sería el campo elegido y ello fue así por cuanto aquellos jóvenes se sintieron alentados por algunas expectativas no precisamente menores: un sindicalismo de base que se mostraba como una virtual línea de fuga respecto a la impertinente burocracia peronista; un movimiento estudiantil remozado y en estado de asamblea permanente; una “nueva” izquierda en situación de ruptura con el reformismo y, al menos en apariencia, también intencionalmente distanciada de los dogmas, rigideces y autoritarismos propios de la grey pro-soviética. Por añadidura, por si también hiciera falta un referente auroral, allí estaba el “Cordobazo” para alumbrar las posibilidades emergentes del movimiento social que se tonificaba en la Argentina de aquellos años.

4.

La tarea era enorme: nada menos que impregnar de una cierta tónica libertaria lo que se veía como un proceso revolucionario en marcha; y hacerlo además desde una posición francamente minoritaria, montando una organización propia casi desde la nada y en una carrera contra reloj. El contexto estatal ya era fuertemente represivo y el aparato peronista, con su correspondiente periferia para-policial, buscaba evitar por todos los medios que la movilización social lo desbordara por su flanco izquierdo. En consonancia con los que eran entendimientos de época se opta, entonces, por una organización relativamente cerrada, de integración selectivamente reducida y de actuación básicamente clandestina. Nadie podría decir que, necesariamente, la suerte estaba echada desde un comienzo, pero lo cierto es que la existencia de Resistencia Libertaria tuvo -sin perjuicio del lustro de maduración previa- la fugacidad del relámpago. No hubo para aquellos jóvenes ni un solo día de vino y rosas sino que sus vidas estuvieron signadas por trabajos perdidos, mudanzas forzadas y persecuciones varias. Mientras compartían, desde su específica e intransferible ubicación de lucha, los altibajos del movimiento social argentino y, especialmente, del movimiento sindical de base. Ya en marzo de 1976, pocos días antes del golpe de Estado militar, recibieron el primer desgarramiento de importancia: los apresamientos, las “desapariciones” y los exilios habían comenzado y ya no se detendrían. Finalmente, en el invierno de 1978, son capturados buena parte de sus militantes todavía activos para ya no aparecer nunca más. Algunos consiguen romper el cerco y se refugian en otros países. La Resistencia Libertaria cerraba su ciclo vital.

5.

Pero la memoria no se clausura tan impunemente ni deja de plantear sus propias batallas. Es, en el peor de los casos, un círculo quebradizo, de líneas punteadas y permanentemente abierto. Y aquí están para demostrarlo estas anotaciones -declaradamente iniciales y provisorias- de Verónica Diz y Fernando López Trujillo; escritas a mitad de camino entre las sobriedades del historiador profesional y las vibraciones propias de quien se ubica bien por dentro de su propio asunto. Verónica y Fernando no se permiten el recurso fácil de la exaltación al barrer ni se proponen ofender la inteligencia de sus interlocutores con un mero canto homérico. En cambio, sí han iniciado la tarea de recomponer pacientemente aquel *puzzle*, primero descuartizado por la saña criminal uniformada y luego objeto de desconocimientos, improvisaciones y desmemorias varias. Y lo hacen manteniendo la pasión imprescindible, bregando contra el olvido y derrotando de puño y letra, al menos en este terreno, una demencia represora que nunca deja de estar al acecho. Y recomponer aquella experiencia es también rescatar su pertinencia en el contexto histórico que le es propio; no para proponernos un bis ingenuo y a destiempo sino para explicarnos un esfuerzo entrañable y exigirnos nuevamente la tarea de volver a inventar. Así, nadie debería esperar de estas páginas un recetario sino -para una lectura de segundo grado, en clave y a través de una trayectoria militante real, que es lo que importa- la exposición lúcida de problemas que siguen siendo acuciantes y están todavía sin resolver.

6.

Ésa es una de las lecturas posibles y es la que hacemos inconfundiblemente nuestra: descubrir en la

entrega sin claudicaciones del grupo de compañeros que conformaron la Resistencia Libertaria su aporte a la resolución de los problemas anexos a la construcción de un modelo anarquista de organización y acción que sigue estando planteado como un “modelo para armar”. Retomemos algunas de sus palabras, que Verónica y Fernando recuperan del olvido: *“Podemos decir que el enemigo es el privilegio. Privilegio que se presenta como una realidad en el sistema capitalista. Pero que también está -en germen- en los programas revolucionarios que enarbolan las izquierdas autoritarias”*. ¿Cómo luchar, entonces, contra el privilegio; contra los privilegios de los más diversos tipos? ¿Cómo hacerlo sin darle aliento a nuevos e irritantes privilegios? ¿Cómo hacerlo creando vida en libertad, vida socialista? Las condiciones son distintas, las expresiones del problema quizás no sean exactamente las mismas y la mayor parte de aquellos compañeros ya no está, pero sabemos que el Gallego Alfonso, el Flaco Raúl, el Rata, el Pata, Patricia, el Chino y los demás habrían tenido mucho para decir. El gran mérito de Verónica y de Fernando es que hayamos podido nuevamente escuchar su voz.

Daniel Barret

CAPITULO I

UNA INTRODUCCIÓN NECESARIA

El movimiento anarquista en la Argentina tiene una historia reconocida y notable. El peso de esta corriente en la región es comparable al que estas ideas tuvieron en Italia, España y Estados Unidos. No vamos a reseñarlo extensamente en esta presentación, pero destaquemos para nuestro argumento que las corrientes libertarias condujeron el movimiento obrero en la Argentina durante más de veinte años. Lideraron entonces a los movimientos obreros del Cono Sur de un modo comparable a la hegemonía detentada por la socialdemocracia alemana en el movimiento obrero de su país y en la Europa toda en ese mismo periodo¹.

Las décadas del '30 y '40 ven apagarse esta influencia libertaria en toda la región, pero particularmente en la Argentina. La crisis mundial del '30 precipitó en América latina los golpes militares cesaristas, en muchos casos fascistas. En la Argentina destaca el golpe militar de José Félix Uriburu² con su secuela de fusilamientos, las primeras desapariciones y el montado de una tecnología destinada a torturar a miles de militantes,

¹ Hacia los años '20 la ACAT (Asociación Continental Americana de los Trabajadores) agrupaba a las federaciones obreras regionales de Uruguay, Chile, Perú, Argentina y Venezuela (FORU, FORCH, FORP, FORA y FORV).

² El 6 de septiembre de 1930 derrocó al gobierno electo de Hipólito Yrigoyen y estableció una dictadura militar. Reconocido presidente por la Corte Suprema, disolvió el Congreso, declaró el estado de sitio e intervino las provincias.

deportados y presos que poblarán durante esa década penales, comisarías y hasta barcos, sin olvidar la isla Martín García y el siniestro penal de Ushuaia en Tierra del Fuego, la famosa "Siberia" argentina.

Pero aún en plena dictadura uriburista, en la clandestinidad, el movimiento libertario se reconstruye y produce un salto cualitativo con la fundación de la FACA (Federación Anarco Comunista Argentina) a fines del '35 en el Congreso de La Plata. Este sector del anarquismo local tendrá un decisivo protagonismo en los movimientos huelguísticos del '35, en la larga huelga de la construcción y en la huelga general –con algunos tintes insurreccionales– de enero del '36. Hegemonizará, en competencia con el Partido Comunista, el vasto movimiento de solidaridad con la España republicana entre 1936 y 1939.

Mientras tanto, aquella grandiosa organización obrera que fue la FORA, agonizaba. El régimen militar que surgiera del golpe de septiembre se ensañó en particular con la militancia forista, fueron miles los presos y deportados, y el ensañamiento no amainó sino hasta bien entrada la segunda mitad de la década. Con sus locales clausurados y sus principales líderes en Ushuaia o asesinados, la FORA vegetaba a mediados de esa década cuando explotara el movimiento de los obreros de la construcción y desafortunadamente su funesta política en la coyuntura la condenará al ostracismo y la insignificancia³.

A pesar del profundo sentimiento antifascista fomentado en el pueblo por las campañas de solidaridad desarrolladas en los años de la guerra española, aquella inserción popular no fue, sin embargo, capitalizada por los

³ Para un mayor desarrollo ver *La estrategia de la clase obrera 1936*, Iñigo Carrera, Nicolás. Buenos Aires, PIMSA-La Rosa Blindada, 2000; y *Vidas en Rojo y Negro*, López Trujillo, Fernando. La Plata, Letra Libre, 2005.

anarquistas en el movimiento obrero y sus organizaciones sindicales, sino de un modo marginal. La emergencia del populismo⁴ a mediados de la década del cuarenta encuentra a los libertarios debilitados y a la defensiva. La década peronista los condena a la clandestinidad, paradójicamente en el momento en que las clases populares consiguen su mayor porción en el reparto del ingreso nacional y el movimiento obrero en particular –aunque enfeudado a los caciques sindicales oficialistas– sus conquistas más queridas y algunas reivindicaciones muy sentidas. Aun antes de la caída de Perón en 1955, la FACA se transformará en FLA y casi imperceptiblemente, desde su marginalidad, la concepción popular y revolucionaria del faquismo irá virando a un decisivo y excluyente antiperonismo.

Aunque antipopular y hasta rabiosamente clasista, la autodenominada revolución *libertadora*⁵ contó sin embargo con el apoyo de las viejas izquierdas que volvían de la clandestinidad, que incluso le proveyeron al régimen militar "interventores" para varios sindicatos y federaciones sindicales. La nueva FLA no será ajena a estas negociaciones⁶.

Con los peronistas ahora en la clandestinidad y la resistencia, no serán ni la FLA ni esa vieja izquierda –PS, PC– las que tengan influencia en el nuevo movimiento obrero y popular que surge en los años cincuenta. La vitalidad popular del peronismo los marginará y el

⁴ Juan Domingo Perón ganó las elecciones el 24 de febrero de 1945.

⁵ En septiembre de 1955 un golpe de Estado depuso a Perón, alineó Argentina con el Fondo Monetario Internacional e inició la proscripción y persecución del peronismo que terminará por fijar en el imaginario popular el nombre de revolución fusiladora.

⁶ Dos de sus dirigentes más conocidos, el mercantil José Grünfeld y el gráfico Luis Danussi fueron elegidos por la nueva administración militar como interventores en sus propios gremios.

surgimiento de una nueva izquierda a fines de esa década inhibirá su renacimiento.

La década del '60 significó sin duda la aparición de nuevos movimientos sociales y políticos y el avance significativo de los derechos populares y del movimiento progresista en general en todo el mundo. Particularmente, destacó el movimiento de contestación juvenil y estudiantil que alcanzó cotas de liderazgo de vastos movimientos populares. Es el caso de las huelgas generales en Francia en mayo de 1968 o la llamada Primavera de Praga⁷. A la par que la conquista de espacios de bienestar para la clase trabajadora y el movimiento obrero europeo y occidental generaba cierto conformismo de su propia alienación, se producía el reverso de una juventud rebelde y autónoma que cuestionaba los fundamentos mismos de la civilización industrial capitalista.

Aunque contemporáneas, son otras las causas que llevaban al estallido de los movimientos de liberación en el tercer mundo, que propagandizaban una nueva síntesis de nacionalismo y socialismo. Triunfaba el movimiento argelino tras la cruenta guerra terrorista que condujera allí el Estado francés. Tambaleaba también el dominio francés en el sudeste asiático y la intervención norteamericana en Vietnam parecía una clásica "huida hacia adelante" del imperialismo.

En fin, los sucesos políticos y sociales de los años '60 y primeros '70 presagiaban cambios significativos en las relaciones geopolíticas internacionales y en las relaciones sociales y políticas de las clases al interior de las sociedades nacionales y sin duda vastos cambios se produjeron y aún se siguen produciendo, aunque no necesariamente coincidan con los imaginados entonces. Pero en cualquier caso aquellos sucesos suponían más

⁷ Estos fenómenos ya habían sido anticipados por los movimientos estudiantiles de protesta en Berkley (California, EEUU) en 1967.

combustible "para la chispa que incendiaba la pradera", parodiando la poética expresión que la triunfante revolución china fijaba en el imaginario de los nuevos jóvenes revolucionarios.

Pero si un suceso pudo haber tenido influencia decisiva en el debate de la izquierda como para dar origen al movimiento de lo que se llamó nueva izquierda, aquél fue el de la revolución cubana. La década del '50 se cerraba en América latina con vastos movimientos reivindicativos en la Bolivia del MNR⁸ y una revolución triunfante en La Habana. El caso cubano cuestionó los cimientos del reformismo de izquierda y del Partido Comunista que continuaba aceptando los dictados del PCUS⁹, más preocupado por sus propios intereses nacionales que por cualquier referencia al internacionalismo proletario, y que propagandizaba en América la alianza con la burguesía para la conquista de las libertades democrático-populares, en el marco de un minucioso programa de etapas y plazos.

Por otro lado, el ya mencionado triunfo de la revolución cubana, las inéditas alianzas y frentes populares que conducen los nuevos movimientos de liberación en el tercer mundo y las cambiantes estrategias y alternativas a que dan origen esas luchas, fuerzan la desarticulación de los modelos revolucionarios de la vieja izquierda y sus formas de construcción política y social. Caen en el descrédito los modelos insurreccionales fijados en la añeja "Comuna de París" o la "Toma del Palacio de Invierno" soviética y también los detentadores de su monopolio, esto es, el régimen soviético y sus usufructuarios locales, los Partidos Comunistas latinoamericanos.

⁸ Movimiento Nacionalista Revolucionario, fundado en 1941 introdujo el sufragio universal y la primera reforma agraria, terminó en el liberalismo.

⁹ Partido Comunista de la Unión Soviética.

Esta es la emergencia del surgimiento de la nueva izquierda.

Desde la década del '30 aquellos partidos comunistas se habían visto sometidos a la dependencia absoluta –a través del Komintern¹⁰– del PCUS, Partido-Estado-Gobierno que subordinaba estos organismos a los intereses nacionales de la Unión Soviética al punto de convertirlos casi en delegaciones de la "Madre Patria", como se denominaba a ese país usualmente entre la militancia comunista latinoamericana. La emergencia de la revolución cubana, hegemonizada por movimientos populares pluralistas y dirigida por revolucionarios no enfeudados a la corriente soviética, que convocaba a partir de la constitución de la OLAS (Organización Latinoamericana de Solidaridad) a todas las fuerzas políticas de izquierda del continente, había generado una crisis en aquellos partidos comunistas y al mismo tiempo tonificado al conjunto del movimiento revolucionario latinoamericano que al tiempo que abandonaba el reformismo asumía una estrategia exitosa y excluyente: el "foco" y la "acumulación político-militar".

La crisis política y social en la Argentina escala a fines de la década del '60. La dictadura militar de Juan Carlos Onganía que derrocara al gobierno civil del Presidente radical Arturo Illia en 1966 comienza a tener una contestación más firme desde los sectores obreros y populares con el crecimiento de la actividad de resistencia del peronismo proscrito desde 1955. A los fenómenos internacionales ya destacados debe incorporarse como otro factor que opera en la radicalización de los movimientos populares la discusión en el seno de la Iglesia, que dará por resultado movimientos como los

¹⁰ La Internacional Comunista fue fundada en marzo de 1919 por iniciativa del Partido Bolchevique y agrupaba a los Partidos Comunistas de los distintos países.

"Sacerdotes para el Tercer Mundo" y la "Teología de la Liberación" e incluso fenómenos de guerrilla rural como el movimiento del cura Camilo Torres en Colombia. Pero incluso, el peronismo más tradicional se veía conmovido por la radicalización del discurso del líder exilado en Madrid. En la emergencia de la proscripción y la clandestinidad, serán sus sectores más radicales los que asumiendo el peso de la lucha comienzan a destacarse en la conducción del movimiento.

En la coyuntura, la clase obrera se veía a sí misma transformada también en Argentina. La industrialización fruto de las últimas alternativas de la "sustitución de importaciones" durante el frondicismo¹¹, tiene su correlato en la instalación de grandes plantas de automotores y autopartes en varias provincias del país facilitando el desarrollo de un vigoroso movimiento obrero industrial que altera la antigua paz provinciana. Surge un nuevo sindicalismo, antiburocrático, que asume el peso de la lucha antidictatorial dando origen a la "corriente clasista" que ya empieza a ser hegemónica en la provincia de Córdoba a fines de aquella década. El 29 de mayo de 1969, día del festejo del aniversario del ejército –en el gobierno entonces–, estalla la insurrección en la capital provincial que estará casi totalmente en manos del movimiento obrero y popular durante tres días. El "Cordobazo" se transformó en el símbolo de la nueva insurgencia obrero-estudiantil. Este par de sujetos sociales se encontraban ya aunados en la condición juvenil de los más comprometidos protagonistas de esta confluencia.

¹¹ Gobierno de Arturo Frondizi 1958–1961, alternativa política viabilizada por el régimen militar mediante la proscripción del peronismo.

responsabilidad patronal. A su vez los campesinos ven cada vez más disminuidas sus posibilidades de producción y de venta de sus productos, siendo agudizados por los terratenientes con los arriendos, por los monopolios de la intermediación y controlización.

Por eso luchamos:

- Por la plena vigencia de los convenios colectivos de trabajo, incluyendo fundamentalmente la discusión de salarios.
- Que estas convenciones funcionen periódicamente y que se impongan Comisiones Obreras que establezcan los índices del costo de vida.

de autopasión y que ejercen a las masas en la práctica de la democracia directa.

La democracia directa es la forma más alta de la democracia política. Unirse desde abajo, organizarse combatiendo.

La lucha contra la miseria y el hambre y las enfermedades, la lucha contra el imperialismo y la burguesía, sólo triunfará si erradicamos el régimen capitalista, la sociedad de clases.

Por eso, **¡PARA LOS TRABAJADORES, LA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO, TIENE UN SOLO SENTIDO, LA LUCHA POR EL SOCIALISMO.**

En el gremio del caucho

HAY OLOR A GOMA QUEMADA



«TENGO 19 años, soy un obrero del caucho, trabajo en Flubber S.A., en Ferreyra, Córdoba. En esta fábrica no hay conflictos, por ahora; pero quiero contar lo que pasó en Armando López... La patronal despidió arbitrariamente a un compañero, María Durán, hicieron un paro al día siguiente. El dueño de la fábrica cortó el agua, retiró las tarjetas, y las cerró las puertas a todos los compañeros, dejándonos encerrados adentro del taller. Entonces, se cerró la planta, se empezó a cobrar peaje y otras medidas. Ante esto la patronal despidió a todos los compañeros, y se dispuso a desalojar la fábrica con la colaboración de la casa».

—¿Qué medidas se adoptaron?

—«Pedimos solidaridad a los compañeros de Luz y Fuerza, al SMATA y UFA, entre otros, y en sólo un par de días en todas las fábricas de caucho de Córdoba se adherían al SITRADAF (Sindicato de Trabajadores del Caucho, Anexas y Afines). Nos movilizamos todos los compañeros y la patronal empezó con el "diálogo": el primero dijo que iba a reincorporar a 30, después a 45, y al final uno que reincorporar a todos, pero 5 compañeros quedan suspendidos y la compañera Durán es definitivamente despedida... y aquí hay algo para agregar: Armando López, hermano del vicepresidente y funcionario de la secretaría de Trabajo, le aseguró a la patronal que se conseguiría un puesto en la administración pública. En realidad no queremos que María siga en la fábrica, a ellos los "poda" y se la saquen de esa forma de encima. Ante esta actitud, decidimos levantar las medidas de fuerza, para quedar en pie de lucha».

—¿Cuáles son las condiciones de trabajo en el gremio del caucho?

—«La explotación que sufrimos los obreros del caucho es terrible; las condiciones de seguridad no llegan a ser ni siquiera mínimas, de la higiene ni qué hablar; además hay todos los días: son muchos los compañeros que se cortan dedos y otros pierden directamente la mano entera.

LA FOCCAYA (Federación Obrera del Caucho y Afines) nunca se hizo presente para constatar las condiciones en que se trabaja, sino está en Buenos Aires, son burocratas, fachos y a la única "línea" que responden es a la de la patronal y a la del Consejo de Organización».

—¿O sea que hay dos sindicatos del caucho?

—«La FOCCAYA ya dijo que era de los burocratas, y el SITRADAF es el nuestro. Nosotros venimos a la lucha de las bases, al movimiento clasista como la única forma de frenar a la derecha. La mayoría de los compañeros han decidido en asambleas afines al Sindicato, pero en algunos casos los milanes de la Federación los han amenazado de muerte si se afilian... pero nosotros estamos preparados para contestarles como se lo merecen...»

Estos compañeros... último... del... y que...

...ON, ...TIVAS...

...IA, la em... ciones, po... a los com... ndos, gente...

...os con... ones, lo que... se rompe el...

...amos el tra... damos horas... de la empres... la miseria de... obreros de la...

...tan una asamblea... a repasar y hacer... a 6 horas, repasar... de otros parámetros... de O, que ya están... (Luz y Fuerza, Pato... principales, pero si...».

...los compañeros... la lucha para con... de los patro... para volver a...

...DAD... que... compañeros... gremio a un... método por... de personal... on de la planta... respondieron... repudio frente... donde se corre... de ve a acabar... y «Damos una mano... a un yerno» que lo...

...ción fueran todos los com... delegados rechazó el inte... patronal se la tuvo que...

CAPITULO II

EL DEBATE EN LA PROTESTA

La izquierda alcanza una explosión en aquellos primeros años del '70. Miles de jóvenes agobiados por la represión del régimen se abren a la participación social desde la militancia en agrupaciones de izquierda y en las corrientes más radicalizadas del movimiento peronista. El fenómeno es especialmente notable entre la población estudiantil de las universidades nacionales.

Es natural que allí surjan también, después de un eclipse de más de veinte años, agrupaciones anarquistas que participan del clima general de transformaciones. Lo curioso es que éstas no tienen con los restos del movimiento libertario local casi ninguna relación. Cuando comiencen a conocerse, sus relaciones serán invariablemente conflictivas y excluyentes de cualquier posible coincidencia. Otras lecturas y otras realidades fuerzan la evolución de estas nuevas agrupaciones libertarias, ellas irán coincidiendo en la medida en que crece la represión estatal y la necesidad de asegurar la propia sobrevivencia de la militancia amenazada con el asesinato.

A diferencia del anarquismo más tradicional en la Argentina, sus nuevas bases no tienen origen obrero. Como ya ocurriera a fines de los años '50, serán grupos estudiantiles los protagonistas de un nuevo reverdecimiento. Pero coherentes con una nueva coyuntura que demanda su inserción en las luchas sociales y en el movimiento obrero en particular, este origen de clase determinará la

necesidad de una política específica que se sintetizará en la figura de la "proletarización".

Aunque tal modalidad fue común al conjunto de la izquierda de la época, tomó en este caso caracteres paradigmáticos en razón de que la inmensa mayoría de las y los militantes tenían origen en la pequeña burguesía que podía acceder a los estudios superiores. Una política como la reseñada, que podría parecer de poca significación, dio sin embargo en este caso resultados notables. En el caso particular de los libertarios, militantes de esta corriente lideraron gremios como el Sindicato del Caucho¹² y activaron entre los trabajadores mecánicos de Kaiser en Córdoba, con los trabajadores de los astilleros de Berisso y Ensenada, entre los judiciales platenses, también en el gremio gráfico, en textiles y entre los plomeros de Buenos Aires. Las zonas aludidas, por supuesto, son aquellas donde nacieron estos grupos y donde consiguieron alguna influencia.

A comienzos de la década del '70, ya se habían consolidado al menos tres agrupamientos importantes en La Plata, Buenos Aires y Córdoba¹³. Militantes de algunos de estos grupos son convocados por la redacción de *La*

¹² Los trabajadores del caucho cordobeses habían constituido un sindicato paralelo al federado en la CGT. Al estilo de lo que fuera la experiencia del SITRAC-SITRAM, éstos fundaron el SITRACAAF (Sindicato de Trabajadores del Caucho y Afines). El sindicato "oficial", la FOCAYA (Federación de Obreros del Caucho, Anexos y Afines) conducido por la derecha peronista, continúa teniendo al día de hoy el mismo secretario general que en aquellos años.

¹³ Y otros grupos menores en esas y otras ciudades. Algunos se mencionarán más adelante en este trabajo en otros casos, aun conociendo de su existencia se carece de documentación o no se constituye en importante para el desarrollo de nuestro argumento. En otros más puede faltar el dato por desconocimiento, y en ese sentido recordamos que este trabajo es un primer abordaje del tema que cuenta seguramente con fallas y lagunas, y espera la colaboración de otras voces.

*Protesta*¹⁴ a integrarse al grupo editor. En el número de febrero de 1971¹⁵ se inserta un recuadro con este título "Renovación del Grupo Editor de La Protesta", tras una introducción convocante se dice que "(...) *La Protesta cuenta con nuevas voluntades para encarar su aparición regular*", con lo que reconoce las dificultades que el mensual tenía para sostener el emprendimiento desde lo económico y –sin duda debido a su anacronismo– lo intelectual, esto es la elaboración misma de las notas. Cualquiera podía ver entonces la inadecuación temporal del periódico; sus notas apenas si daban cuenta de la realidad y no manifestaban ninguna relación con su tiempo histórico.

Quienes se acercan a colaborar no traen sólo su juventud¹⁶ sino, sobre todo, su conexión con el movimiento social y su participación en las luchas concretas del proletariado en sus zonas de inserción. Así aparecerán a partir de entonces extensas y profundas crónicas de

¹⁴ *La Protesta Humana*, Buenos Aires 1897 –publicación abierta-decano de la prensa libertaria en el Río de la Plata. Ya en 1903 como *La Protesta* –nombre que aún mantiene– es un periódico nacional, con una tirada de 8000 ejemplares. Desde entonces y hasta la década del '30 y '40 será una de las voces más relevantes del anarquismo latinoamericano e internacional. En la segunda década del siglo se convirtió en diario, con varios suplementos semanales, editando a la vez libros de teóricos del movimiento y folletería de propaganda. Fueron directores sucesivamente: A. Ghirardo, J. Creaghe, R. González Pacheco, E. López Arango, D. Abad de Santillán. Clausurada decenas de veces, reapareció renovada cada vez y con mayor fuerza. La dictadura de Uriburu de 1930 y la propia debacle de la FORA a la que siempre estuvo ligado el periódico determinó su pérdida de influencia; más tarde la derogación definitiva de la preferencia tarifaria en el correo para las publicaciones y la prensa le dio el mazazo final, aún cuando diversos grupos han tomado desde entonces la responsabilidad de continuar su edición. Ver: *Todo es Historia* N° 83, *La Protesta, una longeva voz libertaria*, Quesada, Fernando.

¹⁵ *La Protesta* N° 8115, pág. 3.

¹⁶ Por otra parte, muchos no lo son, como es el caso del veterano militante gráfico Alfredo Seoane.

conflictos obreros, y el análisis de las alternativas del movimiento. Son verdaderos análisis de coyuntura política y social realizados en la geografía de sus lugares de inserción: los alrededores de La Plata, astilleros y petroquímicas, las luchas estudiantiles, la lucha de los gremios cordobeses y sus niveles de conciencia.

La convocatoria no está ausente de prevenciones. Se denota en la continuación del recuadro que citáramos, donde dice "*Nuestro espíritu es de armonía y tolerancia, de diálogo y crítica -y agrega- de claridad y firmeza en las ideas que profesamos y propagamos*". Con lo que se pone en guardia frente a posibles "desviaciones". Tan sólo seis meses después los antiguos convocantes reasumían su hegemonía sobre la publicación expulsando a los golpes a los que fueran entonces convocados.

Por entonces, el tibio mes de febrero alumbraba esta "armonía" que señalaba el comunicado del grupo editor, y una nota titulada "El anarquismo en la hora actual" destacaba el compromiso asumido por los nuevos integrantes de la redacción con las luchas obreras y populares. El artículo realiza al principio una reseña del panorama de las luchas revolucionarias en el tercer mundo, destaca la emergencia de insurrecciones triunfantes y procesos guerrilleros en Oriente y Latinoamérica, los procesos de concientización y la connotación libertaria de muchas de sus aristas más agudas; anota entonces: "(...) *Las ideas anarquistas (...) han encontrado en el desenvolvimiento de los hechos su máxima confirmación. Quienes sostuvimos desde siempre el anarquismo –si somos capaces de comprender el momento– tenemos un claro puesto de lucha: propulsar desde adentro de los hechos, compenetrados y comprometidos en todos los levantamientos del mundo, y en la medida de nuestras fuerzas producir las inducciones necesarias para que ese proceso inevitable cristalice lo antes posible*". Habla de "puesto de lucha", y ya veremos que aunque la polémica

interna se vuelva abstracta y llegue un punto en que no se entienda muy bien cuál es la discrepancia, la evasión o asunción de este compromiso será decisiva.

Mientras tanto, la nueva actitud del periódico se ve colmada por varias notas del tipo de las ya mencionadas. El número de abril contiene un título definitivo "Córdoba: la víbora que volteó un gobierno". Narra las alternativas de la movilización social que será conocida como "Viborazo" que provocó la caída del gobernador José Camilo Uriburu delegado por la administración militar de Levingston¹⁷ en la provincia. Se distingue la lucha antidictatorial como vinculada a la lucha antiburocrática, puesto que también son señalados como enemigos los sindicalistas amigos del poder: *"Hoy Córdoba es el ejemplo que tiende a expandirse en todo el ámbito nacional repudiando al dirigentismo traidor y al divisionismo sectario. Y así será como la historia de las luchas obreras y populares dejará de escribirse con la tinta de los despachos sindicales y la anuencia de los comités partidistas, para llenar las páginas con la sangre de nuestros compañeros en franca insurrección, contra la dictadura, el sistema y sus aparatos represivos y ante quien se les oponga"*. El discurso –macarrónico– no es original, sino que más bien traduce el espíritu de la época. En la página siguiente, las "Crónicas de Córdoba" y la "Situación actual del movimiento universitario" denotan la intensa participación de los nuevos integrantes en la redacción de *La Protesta*.

El N° 8116 de marzo contiene una reivindicación crítica de la guerrilla. Bajo el título de "Secuestros, violencia y guerrilla urbana" se reseña el crecimiento de la violencia popular y la contestación a la represión estatal que asumen algunos grupos armados. Se reivindica esta

¹⁷ El general Roberto Marcelo Levingston asume la presidencia por decisión de la Junta de Comandantes.

lucha armada como legítima y natural, aunque se cuestiona su autonomía y hasta cierta omnipotencia autoritaria en su accionar.

"Insistimos pues, en lo que puede ser una toma de posición frente al problema: la guerrilla urbana es una respuesta insurreccional al proceso anulador y mortífero del mundo moderno. Como tal la juzgamos como positiva pero difícil. Desde dentro, o desde fuera de ella nuestros enemigos serán siempre los dos polos, el sistema al que debe destruirse y los métodos de acción que perpetúen las prácticas humanas que son obstáculo para el logro de una verdadera transformación revolucionaria. Si con esa meta clara avenimos a la brega, por una definición antitotalitaria de los procesos en marcha, no debemos vacilar en meternos en ellos como lo hacemos en todos los ámbitos donde la chispa del inconformismo ha prendido".

La misma tónica de crónica de las luchas obreras y análisis de coyuntura tiene el editorial del número de mayo ("La revolución social antiautoritaria") y los informes del corresponsal cordobés de junio y del platense sobre el conflicto en el comedor universitario de julio de 1971 ("La Plata, entre barricadas y gases"). Pero ya en agosto en un recuadro similar al aparecido en febrero se convoca a una asamblea: *"El grupo editor de La Protesta ha designado el día 18 de septiembre a las 17 horas para realizar asamblea de todos los amigos y compañeros vinculados a nuestra publicación para tratar un importante asunto orgánico, teórico y táctico. Es INVITACIÓN. Se ruega concurrencia y puntualidad¹⁸".*

En ese número, un artículo firmado por Elma González (hija de Rodolfo González Pacheco y antigua redactora de la publicación) no deja dudas respecto a qué temas teóricos y tácticos desean debatir. Su título "Postulantes a Sicarios" se destaca en una crítica descalificadora

¹⁸ *La Protesta* N° 8121, agosto de 1971.

sobre el accionar de los grupos armados. *"Nos golpea el tufo que se desprende de algunos comunicados de guerrilleros urbanos. Al olisquearlo reconocemos esas miasmas y nuestra saludable repugnancia hacia cárceles y carceleros nos alerta"*.

A partir de allí desenvuelve un discurso paranoico e inconsistente: *"Ahora los guerrilleros actuantes se muestran tal cual son. Se han sacado la careta. Y proclaman: ¡Libertad y Justicia! Sí, pero para unos. Para otros, represión y cárcel. Vuelven a dividir a los hombres en represores y reprimidos. Buenos y malos. O, si queréis, en santos y demonios. Han dado vuelta la tortilla. Por todo esto la "Cárcel del pueblo" hiede. A través de sus muros, levantados con palabras como libertad, justicia social, revolución, escapan las miasmas que atosigan y asquean"*.

A menos que el secuestro de Aramburu, Oberdan Sallustro, Dan Mitrione o Pereyra Reverbel¹⁹, le dolieran personalmente, no se entiende esta defensa de los represores secuestrados. Por otra parte no es la guerrilla ni el accionar popular el que ha configurado un mundo de represores y reprimidos, y aquellas intenciones de "dar vuelta la tortilla" están en todas las iniciativas populares desde los orígenes de la contestación de los oprimidos. Era más que evidente que en aquella coyuntura no podían

¹⁹ El ex dictador Pedro Eugenio Aramburu fue secuestrado y ejecutado por Montoneros. Sallustro presidente de Fiat argentina secuestrado por el ERP en 1972, ex oficial del ejercito italiano en Grecia, acusado de ser responsable de despidos y represalias contra obreros en la provincia fue muerto en el tiroteo entre sus captores y las fuerzas policiales que descubrieron su lugar de detención. Mitrione, agente norteamericano que enseñó técnicas de tortura a las fuerzas de seguridad en Brasil y Uruguay, ejecutado por los Tupamaros. Reverbel mentor de la línea dura de Pacheco Areco fue secuestrado y luego liberado por los Tupamaros.

existir más que choques violentos con discursos de este tenor.

En el mismo número el editorial refleja la posición de los "alterados" por la irrupción juvenil y como no podía ser de otro modo se titula "Mensaje a los jóvenes": *"Posiblemente, por las condiciones en que se ha desenvuelto la lucha libertaria en los últimos treinta años, hayamos descuidado la formación de nuevos cuadros dentro de nuestro movimiento. Es oportuno entonces que no nos olvidemos de la juventud sana que aspira a identificarse con los ideales que debemos divulgar para alimento de quienes ansían enrolarse en una corriente ideológica que, como la nuestra, necesita cierto nivel de conducta desde los comienzos"*.

Una vez señalada la existencia de esa "juventud insana", se interna en una extensa definición del "individuo anarquista" que lo asemeja más a un sacerdote "shaolin" que a un militante revolucionario. Define para él un accionar limitado, en el mejor de los casos insignificante y postula que el anarquista no debe "(...) *participar en torno a eso tan pequeño que es el poder. Sin entrar en la militancia política que no es otra cosa que una sórdida lucha de traiciones hacia sus congéneres (...) -y se insiste con que se debe ser "imparcial" en el juzgamiento de la realidad, incluso repite un buen número de veces que- los anarquistas no somos disolventes (...) Este es el mensaje de LA PROTESTA a los jóvenes. Mensaje acaso deshilvanado, pero coherente en cuanto quiere decirse cuáles son las pautas principales que hacen a la base de nuestro pensamiento"*. Sin duda coherente, y además muy claro, pero es dudoso que muchos integrantes de esa "juventud sana" ansiaran enrolarse en ese camino de anacoreta.

El discurso trasunta –por supuesto– un elitismo descarado, citemos este párrafo aparecido en el número de septiembre para denotarlo: *"Los anarquistas, jóvenes o*

viejos, quedan virtualmente eximidos del debate o polémica entre sí, sobre dicho tema (la revolución) pues son ellos revolucionarios por principios inalterables, vale decir por sus convicciones antiautoritarias, antiestatales y anticapitalistas, condición esta que faculta para idealizar acerca del porvenir posrevolucionario". Queda claro que el revolucionario anarquista, lo es por definición y en nada incide su conducta o su actitud.

La asamblea convocada en septiembre termina del peor modo y el antiguo grupo editor retoma el control de la publicación. No habrá ejemplar de *La Protesta* en octubre, en el número de noviembre se inserta este recuadro: "*Aviso importante: por razones ajenas a nuestra voluntad, el numero del mes de octubre no fue posible editarlo (...) Esperamos, se nos dispense de esta falta en el ciclo, a ruego del Grupo Editor*".

En este número de noviembre con la firma de Cruz Benítez se inserta una continuación del artículo antes descrito. Otra vez se retorna a la descripción de monje tibetano para el militante anarquista y se concluye que el anarquista "*(...) No participa en la lucha por el poder. El que se enrola en cualquier bando pierde. Esa es su premisa* (del autor). *Desprovisto de tales lastres el anarquista tiene predisposición a lo bello. Está en la poesía de la vida. Gusta del espectáculo sin renunciar por ello a una sensibilidad cada vez más sutil para captar las angustias y dolores de los demás (...) no entra en el juego de las pasiones en los sindicatos, ni en la familia, ni en ninguna parte*". Por lo demás, un espectador de lujo del conflicto social.

El diletantismo persistirá en los números que sigan de la publicación, liberados ya del lastre que para sus propietarios significara la irrupción de la realidad en sus páginas. Pero la publicación de una carta de un lector en el número de diciembre aclara mucho mejor cuál es el

fondo del conflicto interno²⁰. El lector, que firma como Joaquín Baldassini, se presenta como un militante obrero cordobés que ha participado en el Cordobazo y en las luchas del proletariado regional junto a marxistas, peronistas e incluso anarquistas. El autor de la carta no se reivindica anarquista, pero protesta frente a la abusiva división que se realiza en un artículo del número de noviembre de la publicación titulado "Problemas de la militancia anarquista" (Sobre el que volveremos) entre autoritarios y antiautoritarios como una nueva concepción de la división social en clases.

Rechaza los estafalarios agrupamientos a que da origen esta división –metiendo en la misma bolsa a explotadores y explotados– y sólo demanda respuesta para algunas preguntas "*(...) ¿acaso esperan ustedes que la liberación humana se pueda dar de golpe de un día para el otro? (...) ¿por qué no transitar parte de ese largo y dificultoso camino con otras fuerzas que, si bien no llegarán hasta donde se propone el anarquismo, actuarán como aceleradores del proceso histórico? -y concluye más adelante- Los anarquistas tienen un papel muy importante, casi diría yo imprescindible, en las luchas populares. Es preciso que siembren el soplo antiautoritario y antiburocrático, predicando los hermosos e insuperables propósitos humanistas que los animan. Tienen que actuar como levadura de la historia. Pero resulta que ustedes quieren ser al mismo tiempo la levadura y la torta. El purismo y la solitaria que practican explican en gran parte la decadencia del anarquismo en el mundo*".

La carta en cuestión y la oportuna respuesta del Grupo Editor, definen una posición que busca ocultar tras un sectarismo extremo la declarada intención de

²⁰ *La Protesta* N° 8124, diciembre de 1971.

ausentarse de cualquier compromiso en la lucha que emprendiera ese pueblo del que no se sienten parte.

En un extenso documento de renuncia, fechado en La Plata en octubre de 1971 por los expulsados, se menciona no sólo la incapacidad de llevar adelante un diálogo fraterno con los viejos integrantes del decano del periodismo libertario rioplatense, sino también se enumeran los temas que evidenciaron el desacuerdo, a saber:

“1) qué es lo que puede entenderse como una publicación de combate;

2) de qué manera deben ser tratados los fenómenos sociales actuales siguientes:

a) la acción de los grupos armados insurreccionales,

b) los fenómenos de insurreccionamientos (sic) internos en las bases de la CGT y

c) las revoluciones china y cubana”.

El debate en el seno de *La Protesta* representó una bisagra en las posiciones políticas y en la praxis en que se hallaba el movimiento anarquista entonces y polarizó una ruptura inevitable. Pero aunque no lo supieran entonces, este conflicto era antiguo y se repetiría en el futuro. El redactor del artículo "Problemas de la militancia anarquista, las luchas circunstanciales y permanentes" inserto en el número de diciembre que ya mencionáramos, lo destaca cuando recuerda que este conflicto ya se verificó: "(...) *en 1920 la revolución rusa y la unidad obrera; en 1930-32 no contemporizar con la situación creada por el uriburismo y el justismo; en 1943-55 no interpretar el movimiento peronista y en 1955 no aprovechar la revolución libertadora*".

Aclaremos un poco estas fechas, el articulista se defiende de su negativa a la unidad obrera que postulara el anarquismo clasista en los años '20; de la negativa de estos sectores recalcitrantes a examinar la novedad del fascismo en la década del '30 y de la necesidad de renovar armas frente a éste (la construcción de una organización específica del anarquismo). La referencia al periodo '43-'55 busca rechazar la acusación que estos sectores recibieron de protagonizar un antiperonismo tan cerril que se transformará en antiobrerismo. En cuanto al aprovechamiento o no de la revolución libertadora –que sería contradictorio con lo anterior y por tanto referiría a otros contendientes– representa un enigma que sólo el autor podría esclarecer.

Cada una de las fechas mencionadas manifiesta un debate capital en el movimiento libertario regional. Cada una de esas coyunturas representó un conflicto que involucraba concepciones políticas, tácticas, estratégicas –y hasta éticas– diversas y contradictorias; todas ellas fueron origen incluso de trifulcas violentas y enojosas. Sin duda más trascendentes cuanto mayor influencia ejerciera el movimiento en la sociedad que lo contenía. La observación, obviamente, destaca el período posterior a la década del '30 como no menos conflictivo aunque seguramente con menos impacto en la sociedad.



LA FORMACIÓN DE LOS GRUPOS

Por entonces en Buenos Aires, la sede de la Federación Libertaria Argentina, al igual que la Biblioteca Popular José Ingenieros, fueron lugares convocantes para muchísimos jóvenes que buscaban en el anarquismo una referencia militante. Ante la ausencia de una organización libertaria fueron nucleándose en estos sitios para armar las propias.

Así, desde la década del '60 se reunía en la José Ingenieros el GAR (Grupo Anarquista Revolucionario) constituido sobre todo por estudiantes. El agrupamiento planteaba la necesidad de la acción directa a todos los niveles porque estaban convencidos de que el cambio revolucionario se daría en un futuro próximo y previsible. Partían del análisis coyuntural de que en el continente no existían condiciones para que los anarquistas "*puedan invertir totalmente el modelo autoritario de la revolución (...)*" pero tenían el profundo convencimiento de que era posible tener al menos alguna influencia mientras se mantuvieran insertos en las masas²¹.

Esta concepción resulta novedosa en el ámbito anarquista de entonces en dos sentidos: en primer lugar porque marca una clara posición a favor de la lucha armada y en segundo lugar porque permite vislumbrar la necesidad de trabajar mancomunadamente con otras orientaciones ideológicas clasistas como condición para alcanzar la revolución. Nos resulta indispensable marcar estos posicionamientos porque en la década del '70 señalarán los puntos de coincidencia con otras organizaciones de jóvenes anarquistas y el quiebre con la generación anterior que terminará dirimiéndose -no sin

²¹ Informe I, noviembre 1970.

violencia– en el debate del grupo editor de *La Protesta* en febrero de 1971 del que acabamos de dar cuenta.

Posicionándose desde el clasismo, el GAR planteaba la necesidad de la organización política anarquista que actuara como motor en el frente de masas, pero no en el sentido de vanguardia sino en el de minoría que mediante su militancia promueve la acción sin pretender dirigirla²².

Esto es así porque entienden la revolución como un proceso colectivo cuya estrategia insurreccional se basa en la acción y el levantamiento armado del pueblo. A partir de esto el GAR supone que la lucha se dará necesariamente a nivel continental y que la lucha antiimperialista es fundamentalmente anticapitalista, por lo que asumen el concepto de "burguesía nacional" como una falacia ideológica.

Como continuidad de las posiciones del GAR, surge a mediados de 1969 la LAC (Línea Anarco Comunista), grupo que se caracteriza por tener una considerable producción teórica. Destaca su concepción libertaria de "Partido" y "poder". El "Partido" es concebido como la herramienta necesaria para la toma del poder político y social, tarea que no incluye la toma del Estado. Este Partido, en la concepción de la LAC, no lo era de masas sino una organización de cuadros que, inserto en las masas debía estar subordinado a éstas.

Aunque ya existían en la Argentina experiencias de sindicatos "de planta" (muy comunes en el joven movimiento obrero cordobés), la LAC entendía que el marco para las organizaciones de masas era el núcleo amplio del gremio industrial. En el plano práctico esto se tradujo en la inserción de sus militantes a través de un frente gremial que denominaron Resistencia Obrera por el

²² Documento firmado por GAR, s/t ni fecha.

Socialismo²³. Se proponían recuperar los sindicatos que pudieran arrancársele a la burocracia; donde esto no fuera posible se intentaba constituir nuevas organizaciones gremiales paralelas. En condiciones de semiclandestinidad, se formaron núcleos en Taner, Winco, Gráficos, Metalúrgicos y Plomeros.

En el plano estudiantil la LAC desarrolló la Resistencia Estudiantil por el Socialismo que tenía agrupamientos en Filosofía y Letras y Arquitectura. Coherente con una concepción que subordinaba el antiimperialismo a la lucha anticapitalista, la LAC buscó alianzas con grupos políticos afines como Orientación Socialista, y Vanguardia Comunista, reacios al activismo político militar y más cercanos a la antigua estrategia insurreccionalista.

Por otra parte, y desligado de aquellos emprendimientos surge hacia 1972, en la Biblioteca José Ingenieros, un importante agrupamiento que tendrá alguna trascendencia pública a partir de la edición de un periódico de atractivo formato. Se trata de Acción Directa, que aunque en un principio sólo incluye al grupo editor del periódico del mismo nombre, algunos de ellos ex miembros del grupo editor de *La Protesta*²⁴ y antiguos militantes gráficos, muy pronto nuclearán a su alrededor esa considerable afluencia de jóvenes de distinta procedencia que pueblan los viejos locales libertarios.

Fundamentan en un extenso documento el proyecto periodístico, un documento que se constituye en cierto modo, en respuesta a *La Protesta*, por cuanto fundamenta el cómo y el por qué de una "prensa de combate" y porque además hace referencia explícita al conflicto en el decano de la prensa libertaria en la

²³ Muy probablemente a imitación de la experiencia uruguaya de la ROE. Ver más adelante.

²⁴ Alfredo Seoane, Lorenzo de Vedia, participantes del conflicto en el grupo editor de *La Protesta*.

Argentina. El periódico en sí comienza a salir en octubre de 1973 y ya en enero de 1974 habiendo destacado enviados al V Congreso del FAS (Frente Antiimperialista y por el Socialismo) que se realizara a fines del '73 en el Chaco, comunica públicamente su integración a éste.

Por entonces recibiría la incorporación de militantes de la zona sur desprendidos de lo que fuera el MARA²⁵ en Avellaneda y Lanús y de un considerable grupo de militantes estudiantiles de la Universidad de Buenos Aires lo que le aporta un Frente Estudiantil ya constituido con subgrupos de trabajo en cuatro facultades: Agronomía, Veterinaria, Ciencias Exactas y Medicina. Se nutre también de un numeroso contingente de libertarios uruguayos recientemente exilados provenientes de orígenes diversos: la Federación Anarquista Uruguaya, Comunidad del Sur, libertarios que pertenecieran al Grupo 26 de Marzo -frente de masas del MLN (Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros)-, e incluso de algunos anarquistas que fueran cuadros del MLN-Tupamaros reagrupados en la Argentina tras la casi disolución del movimiento en su país. Este vasto conglomerado de exilados, más algunos jóvenes casi adolescentes sin experiencia política y el pequeño grupo editor, dio por resultado un grupo instintivamente bien encaminado -por el sólo hecho de que la realidad misma conducía- pero que careció de cualquier homogeneidad y la consecuente imposibilidad de fijar una línea estratégica.

El movimiento anarquista cordobés tiene una historia más breve que sus similares del corredor pampeano -Buenos Aires, La Pampa, Santa Fe, Entre Ríos- más clásicamente integrados al circuito agroexportador. El

²⁵ Movimiento Autónomo Radical de Avellaneda. Tiene origen en un grupo minoritario de la Juventud Radical de la Provincia de Buenos Aires y en acercamiento al movimiento libertario modificaron el nombre sin cambiar su sigla a Movimiento Anarquista Revolucionario de Avellaneda.

proletariado cordobés es para la época de los más bisoños. Se ha constituido alrededor de los años '50 y '60, primero con aquellos grandes emprendimientos industriales del Estado peronista, las fábricas militares y de aviones, las primeras instalaciones automotrices, y con la posterior radicación de las multinacionales del ramo y de la fabricación de locomotoras. Por lo mismo, paradójicamente, la magnitud de la composición orgánica del capital invertido, su considerable importancia en relación al complejo industrial nacional, potenciaba la significación social de este joven y aguerrido proletariado, que para los primeros años de la década del '70 cuenta ya con una historia fecunda y gloriosa, y es visualizado como la vanguardia del movimiento obrero nacional.

No es entonces casual que en Córdoba, lugar de gestación del clasismo, este anarquismo que Acción Directa denominara de "línea revolucionaria" tenga su más temprano nacimiento. Entre los militantes más antiguos del anarquismo regional muchos se han fogueado en las luchas del '67 y '68 incorporados al activismo en Luz y Fuerza y los mecánicos de Kaiser. Les cupo una labor destacada en el Cordobazo, junto a Tosco, Di Toffino²⁶ y Felipe Alberti de UTA.

También en Córdoba –y a mediados de 1968– un grupo de jóvenes influenciados por una serie de corrientes comunitarias que agitaban a las clases medias urbanas, como el hipismo, las comunidades cristianas de base o las vertientes "ghandianas" de Lanza del Vasto, se instala en una chacra de 10 hectáreas en Cañada de Machado (Río Primero, Córdoba). Muy pronto intiman con un vecino. Es un antiguo militante del gremio de panaderos adherido a la FORA, Don Hipólito Ripas, "El Lele", que será quien los acerque a las ideas anarquistas.

²⁶ Agustín Tosco secretario general y Tomas Di Toffino secretario adjunto del gremio de Luz y Fuerza de Córdoba.

El núcleo crece con mucha rapidez por el aporte de estudiantes universitarios, grupos de teatro y militantes de variada procedencia que utilizan la "seguridad" del establecimiento para prácticas de tiro y otros entrenamientos militares. Muy pronto las discusiones políticas se intensifican y el grupo va virando hacia un anarquismo más comprometido políticamente. Se insertan entonces en las Comisiones de Padres y Jóvenes de Cañada de Machado, en el Sindicato de Educadores de la Provincia (algunos de ellos eran docentes), sostienen la editorial Trilce (y su revista del mismo nombre) que fundaran ya antes de la mudanza y constituyen incluso una Cooperativa Hortícola que vende al Mercado de Abasto de Córdoba.

Tras la frustrante participación de este colectivo en un Congreso de Comunidades en Buenos Aires, se integrarán aún más decididamente a la acción política. Para 1969 todos ellos se han trasladado al Barrio de Colonia Lola donde inician un trabajo político barrial que tendrá una gran trascendencia. Allí fundan la escuela "Libertad". Para 1973 la abigarrada población de militancia de todas las corrientes políticas de izquierda –estable y de paso– en el barrio lo han transformado en casi una "comuna libre". Allí coincidirán, también, otros militantes libertarios que desarrollan su labor en el medio obrero. La intensa actividad política produce una evolución peculiar que se plasmará a inicios de la década en la constitución de un denominado Movimiento Anarquista y la publicación de unas "Circulares" que exponían el saldo de las discusiones políticas e ideológicas. Estas "Circulares" –en número de 15– de una notable profundidad teórica, buscaron abarcar todas las temáticas que preocupaban a la militancia revolucionaria y a las de inspiración libertaria en particular²⁷.

²⁷ La última de estas "Circulares" a la que accedimos, es de junio de 1975.

Algunos de los militantes del núcleo original más "comunalista" atribuyen a la relación con el movimiento en Buenos Aires el origen del cisma que enfrentará a quienes pugnan por un desarrollo político-militar que acompañe los frentes de masas, influenciados en buena medida por su práctica cotidiana con el PRT²⁸ y otros grupos en los gremios obreros cordobeses; y quienes priorizan el trabajo social (territorial) en la construcción de organizaciones autogestionarias. Andando el tiempo –ese tiempo marcado por el vértigo de la violencia estatal y la tentación de la respuesta proporcionada– el divorcio entre ambos grupos se irá transformando en definitivo y alejándolos más cuanto mayor sea el compromiso que los escindidos –ahora denominados OA (Organización Anarquista)– vayan trabando con otras organizaciones político-militares. Para cuando se realice en Córdoba el Congreso anarquista que diera origen a la RAL (Resistencia Anticapitalista Libertaria) las diferencias entre este grupo y el de Colonia Lola²⁹ serán ya insalvables.

Para 1969 también la ciudad de La Plata contaba con un grupo anarquista, GRA (Grupo Revolucionario Anarquista), que a partir de 1972 cambió su nombre por el de Resistencia Libertaria (En adelante RL). Como el resto de las nuevas organizaciones de la época, RL estaba formada por jóvenes que se vieron conmovidos por los postulados de la nueva izquierda. Pero además contó -de-

²⁸ Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo, organización político militar marxista leninista exponentes del guevarismo en argentina.

²⁹ Por "Grupo Colonia Lola" hacemos referencia a la experiencia militante que se desarrollaba no sólo en el barrio obrero Colonia Lola sino también en el mercado de productores, en el Taller Total de la Facultad de Arquitectura y en el gremio docente. Tras el cisma que dividiera a los anarquistas cordobeses, el grupo parece haber pasado a denominarse Grupo Anarquista de Córdoba, y con esta denominación persistir en su actividad social y política.

bido a que tres de sus fundadores, los hermanos Daniel, Marcelo y Rafael Tello provenían de una familia anarquista– con el aporte inestimable de la experiencia militante de anarquistas de nota como por ejemplo Emilio Uriondo³⁰.

Organizados en células y frentes de trabajo, Resistencia Libertaria actuó siempre en la clandestinidad no sólo porque su existencia (1969-1978) se desarrolló durante dictaduras militares y violencia parapolicial sino también porque en su concepción la organización política debía ser un agente dinamizador del proletariado, pero no dirigente.

Da cuenta de esta concepción estratégica que no firmaran propaganda, que no hayan tenido una prensa propia de la organización, ya que su estrategia de acumulación apuntó a reclutar militantes en los espacios de inserción. Así la palabra de la organización latía en los "órganos de difusión" de los espacios en donde se encontraba inserta: organizaciones barriales, estudiantiles y sindicatos.

Situados en el clasismo, concibieron que la lucha era doble, puesto que por un lado buscaban la socialización de los medios de producción, junto con otras organizaciones marxistas, mientras que su especificidad anarquista reclamaba la socialización del poder político. Así afirman que *"Podemos decir que el enemigo es el privilegio. Privilegio que se presenta como una realidad en el sistema capitalista. Pero que también está -en germen– en los programas revolucionarios que enarbolan las izquierdas autoritarias"*.

³⁰ Magdalena 1900 - La Plata 1990 fue anarquista expropiador, compañero de Di Giovanni y Rosigna, colaboró con el movimiento anarquista hasta su muerte. Para mayor desarrollo ver *Severino Di Giovanni, el idealista de la violencia* y *Los anarquistas expropiadores* de Osvaldo Bayer.

En sintonía con la izquierda revolucionaria, entendían la violencia como inevitable, vislumbraban la victoria de la clase obrera en un futuro previsible, pero coherente con su concepción de poder popular y del rol de la organización política de los anarquistas, RL era crítica tanto de la teoría del “foco” como de las concepciones insurreccionalistas a las que adscribían tradicionalmente los grupos anarquistas revolucionarios. A diferencia de éstos, se pronunciaba en favor de la “guerra popular y prolongada”. Precisamente por eso, en el terreno militar sus acciones sólo estarían destinadas al financiamiento y a resguardar su seguridad, puesto que la organización militar de combate era una prerrogativa de la organización política revolucionaria de los trabajadores, rol que no se atribuía la RL, aunque debía contribuir a su creación.

Si bien hubo comunicación permanente entre este grupo y otras organizaciones anarquistas del país, es a partir del '74 que RL apostó fuerza militante a la construcción de una coordinación a nivel nacional. Varios factores desencadenaron esta situación y los trataremos más adelante.

EL CONGRESO DE CÓRDOBA

La creciente coordinación entre los grupos juveniles libertarios, da por resultado la reunión de algunos de ellos en Mar del Plata en enero de 1972. Allí concurren la LAC, el grupo cordobés de Colonia Lola y su asociado el Taller de la Facultad de Arquitectura que será el inspirador de la mayoría de las "Circulares" antes mencionadas, y un grupo marplatense vinculado a la Biblioteca Juventud Moderna de esa ciudad y al Partido Socialista. Del informe –elaborado por uno de los grupos cordobeses– surge que algunos convocados han resuelto desistir de su participación en estos encuentros. Estos son los grupos RL de La Plata y otros militantes que más adelante (enero del '73) formarán la OA de Córdoba. Es posible deducir la razón de esta ausencia: el temario planteado y la orientación de la mayoría de los participantes –más cercanos al comunalismo– son un poderoso motivo para desistir del encuentro.

Las discusiones giran alrededor del trabajo territorial y el frente estudiantil. Aunque hay un punto específico referido al Movimiento Obrero, éste es apenas aludido. Son evidentes los choques entre el grupo porteño (mucho más politizado) y los cordobeses y marplatenses, por lo que el saldo de la reunión es casi nulo: el punto "C" del temario –último y en cierto modo resumen de las discusiones– "Acuerdo organizativo" no registra ningún acuerdo y lo sintetizan de este modo *"Ante lo endeble de los acuerdos políticos logrados, se decide mantener y estrechar el contacto permanente con intercambio de documentos y correspondencia"*.

El año '73 –agitado como los que le seguirán– determinará un aumento considerable del accionar de los

grupos que buscan su inserción en el movimiento de masas y entonces no es casual que al tiempo que se opacan las actividades de algunos de los grupos reunidos en Mar del Plata, crece la necesidad de coordinar a los militantes anarquistas insertos en la lucha social y política. Justamente, la mayoría de ellos ausentes en Mar del Plata. A fines de ese año AD, RL y la OA resuelven convocar a un Congreso a los grupos anarquistas que se inclinan por la constitución de una organización específica de carácter nacional que coordine estratégicamente el accionar del anarquismo en el movimiento obrero y en la escena política de la izquierda, de la que se reclaman integrantes.

El Congreso se realiza en la ciudad de Córdoba entre el 18 y el 20 de enero de 1974, participando allí delegados de agrupaciones anarquistas locales, de las provincias de Salta, Mendoza, las ciudades de Buenos Aires, La Plata y Montevideo (como invitados)³¹. La reunión da forma a los primeros acuerdos, aunque no coincidirán en ellos todos los asistentes. Como era habitual en estas reuniones, el primer punto buscaba establecer el "carácter de la revolución en la Argentina", si ésta era anticapitalista o antiimperialista; si el antiimperialismo podía convertirse en anticapitalismo; si existían clases y sectores sociales que adhirieran al antiimperialismo pero no a la lucha por el socialismo, etc. La discusión no era ociosa: ya que para entonces los cordobeses de la OA se han integrado al FAS, y lo mismo ocurre con AD de Buenos Aires y RL de La Plata; la LAC, presente en el Congreso, se constituye en la disidencia fundamental.

La discusión por el carácter de la revolución en la Argentina involucraba, desde luego, la cuestión –no menor– de la estrategia revolucionaria. Y aunque el tema sólo llegó a tratarse someramente, las disidencias acerca

³¹ Concurrieron delegados de la Comunidad del Sur y de OPR 33.

de este punto aparecieron permanentemente en la discusión.

El debate estaba motorizado por ideas generales del anarquismo en las que probablemente acordaban, pero además, lo estaba por lecturas diversas del marxismo. La consulta de los documentos más antiguos o, por lo menos, anteriores a la formación de una organización unitaria nos brinda un panorama de estas diversas lecturas. Así, algunos documentos de RL (La Plata)³², remiten a lecturas no convencionales del maísmo, que no tenían similitud con las lecturas marxistas más ortodoxas que desarrollaban los militantes de la LAC. Por otra parte es notable el lenguaje y las propuestas guevaristas de los militantes cordobeses. En el mismo sentido, habrá que destacar que las ideas que atraviesan a estos militantes se insertan en el debate europeo de los años '60: Daniel Cohn Bendit con su texto "El izquierdismo, remedio a la enfermedad senil del comunismo", también los textos de Daniel Guerin y otros; lo que se dio en llamar anarco-marxismo o marxismo libertario y que disputará con el anarquismo "oficial" en el Congreso Internacional de Carrara (Italia) de 1968.

De aquellas lecturas de Mao y otras de Vo Nguyen Giap y de Frantz Fanon que formaban el acervo común de quienes coincidían entonces en el FAS, provienen los acuerdos estratégicos con la concepción de "guerra popular y prolongada"³³ y la incorporación de la reivindicación antiimperialista al discurso revolucionario. Allí surge la visión de una alianza amplia de los revolucionarios

³² Veremos luego que la evolución posterior de RL profundizará esta línea.

³³ Especialmente la lectura colectiva del texto de Mao "Sobre la guerra prolongada. Táctica y estrategia de la guerra de guerrillas", pero también sus tan profusamente publicadas "Cinco tesis filosóficas". La lectura de "Los condenados de la tierra" de Fanon representan una imagen común de la época.

conducida por los sectores más conscientes del proletariado. De esto se desprende la opción de estos grupos por aquella alianza simbolizada en el FAS y los distintos agrupamientos clasistas que buscaron consolidar opciones unitarias de aquél movimiento como el MSC, MSB, MPGL o FTR³⁴. En cuanto a su política de alianzas con otras organizaciones de izquierda era natural que se privilegiara el acuerdo con organizaciones que coincidirán en aquellas opciones frentistas como OCPO, PRT-ERP, PCML y los agrupamientos peronistas revolucionarios como el PB, FRP y el MR17³⁵.

Por el contrario la LAC, más cercano a una lectura tradicional del marxismo leninismo, abogaba por una estrategia insurreccionalista. En sus documentos es posible ver una lectura seria de textos de Lenin como "El Estado y la revolución" y el manejo conceptual del Trotsky de "La revolución permanente"³⁶. En general, para las corrientes insurreccionalistas, el aparato militar se construye con la finalidad de aprovechar una situación de crisis revolucionaria, como fuera el caso de la revolución rusa y la estrategia de creación del Ejército Rojo por Trotsky³⁷. Aún cuando Lenin caracterizara a Rusia como el "eslabón más débil" de la cadena imperialista, la experiencia rusa se

³⁴ Movimiento Sindical Clasista, Movimiento Sindical de Bases, Mesa Provisoria de Gremios en Lucha y Frente de Trabajadores Revolucionarios.

³⁵ Organización Comunista Poder Obrero, Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo, Partido Comunista Marxista Leninista, Peronismo de Base, Frente Revolucionario Peronista, Movimiento Revolucionario 17 de octubre, respectivamente.

³⁶ El mismo concepto aparece en un documento de AD, en términos del "...logro de la revolución permanente"; imposible saber si refiere al texto de Trotsky. El documento aludido es el fundacional *Definiciones para un contexto ideológico de un periódico de combate*, Grupo Anarquista Acción Directa, Buenos Aires, agosto de 1973.

³⁷ Ver también *Técnica del golpe de Estado*; Malaparte, Curzio.

resolvió fundamentalmente en una esfera regional y aunque la larga guerra contra el ejército blanco probó la ingerencia imperialista en el conflicto, la captura del Estado central zarista en el '17 aseguró la consolidación nacional del experimento soviético y permitió posteriormente la instauración de la doctrina estalinista del "socialismo en un solo país".

Lo cierto es que sabemos muy poco acerca de lo que la LAC pensaba respecto a una estrategia, y hasta es posible que ellos contaran con lecturas libertarias que decididamente no aparecen –o al menos no son citados expresamente– en los documentos que poseemos. Hablamos específicamente de los textos de Abraham Guillén³⁸,

³⁸ Considerado como el gran teórico de la guerrilla urbana en Latinoamérica y uno de los más destacados teóricos libertarios, Guillén nació en Corcuera (Guadalajara) España. Muy joven partió de estudiante a Madrid con una beca de la recientemente fundada República. Fue redactor de las revistas *Juventud Libre* y FIJL (Federación Ibérica de Juventudes Libertarias), comisario político de la 14ª División y del 4º Cuerpo del Ejército, comandado por Cipriano Mera. Director de la revista *Nosotros* en Valencia, cayó preso en el puerto de Alicante y fue juzgado y condenado a muerte. Desde entonces protagoniza dos evasiones: primero del campo de trabajo de Aranjuez, y finalmente de la cárcel madrileña. Escapa a Francia y de allí a la Argentina y el Uruguay. Parte a Cuba inmediatamente después del triunfo de la revolución. Abraham Guillén es licenciado en Ciencias Económicas, profesor de Economía Política en Buenos Aires, asesor económico de la Universidad del Trabajo en Uruguay, y experto internacional de la OIT en economía autogestionaria y desarrollo cooperativo en el Perú. Publicó en las principales revistas económicas argentinas, uruguayas y peruanas. Es autor de cerca de cuarenta libros que abarcan desde la guerra de España, economía internacional y autogestionaria, el poder de las multinacionales y el imperialismo y unos minuciosos manuales de guerrilla urbana. Llegado a la Argentina en 1948 publicó con seudónimos (Jaime de las Heras, Fernando Molina) en *Economía y Finanzas* y en *El Laborista*. Fue amigo y asesor de los Uturuncos y las FAP en la Argentina, del núcleo fundador de los Tupamaros en el Uruguay, de la guerrilla de Marighela en Brasil, son conocidas sus vinculaciones con la guerrilla peruana y con el Che y la

el teórico español, verdadero precursor de la teoría de la guerrilla revolucionaria en América latina, un crítico declarado de la teoría del "foco", con una considerable influencia en los ambientes revolucionarios de la región y, sin embargo, ausente en las lecturas de la militancia argentina marxista o libertaria de los años '70.

La estrategia de "guerra prolongada" se adapta más fácilmente a la idea de un sistema global y universal capitalista e imperialista, dentro del cual los países capitalistas concretos son formaciones económico-sociales históricamente determinadas, aunque subordinadas al sistema global. Por lo que ninguna lucha anticapitalista deja de ser antiimperialista y viceversa. De allí que la revolución sea naturalmente antiimperialista y deba evaluar que no es sólo a la "burguesía argentina" a la que se enfrenta, y que la lucha de clases debe incluir otros contendientes en la valoración de cualquier análisis de coyuntura. Desde el principio entonces, establece la instrumentación de una guerra generalizada en todos los aspectos: económicos, sociales, políticos, culturales y militares. Se piensa una dialéctica entre el crecimiento de la conciencia social y su expresión en distintos grados de asunción de la violencia. Por lo que la organización de esta violencia no puede ser un proyecto para algún día lejano sino que debe ponerse en práctica inmediatamente. Asumir la violencia del proyecto no significa, sin embargo, afinidad con la teoría del "foco" que como veremos más adelante fue duramente criticada por esta corriente.

Ahora bien, se dirá que aquellas influencias "maoístas" son una concesión al "populismo", entendido este último como la práctica política que busca sintetizar en un programa las reivindicaciones espontáneas de las masas y, sin duda estos grupos tienen características

revolución cubana. Es famosa su crítica a la teoría del "foco" de Regis Debray. Murió en España el 1° de agosto de 1993.

populistas. Se puede especular, sin embargo, con que el populismo es un componente importante del discurso anarquista más tradicional, y es en este sentido que adquiere envergadura el intento de actualización política y doctrinaria que la RL significa para el anarquismo en la Argentina.

Es –para sintetizarlo en pocas palabras– aquella recomendación de Bakunin de mantener las orejas bien abiertas entre el pueblo o la convocatoria de Malatesta³⁹ a ir siempre con el pueblo. Pero es que además, era seguramente limitada la capacidad de los anarquistas de liderar desde una opción insurreccional el alza de masas, mientras que sí era posible obtener cierta influencia si la dirección del proceso se canalizaba a través de organizaciones populares pluralistas en las que los anarquistas pudieran desarrollar su tradicional capacidad política para la organización de base. Especialmente, en frentes políticos como el FAS que promovían desde sus postulados "(...) *todas las formas de organización de las Bases, que surgen de su iniciativa, que sean órganos de autogestión y ejerciten a las masas en la práctica de la democracia directa. La democracia directa es la forma más alta de democracia política. Unirse desde abajo, organizarse combatiendo*⁴⁰".

A la vez es posible deducir la frustración que significó para estos grupos la evolución del FAS durante el año '75, cuando su dirección fue copada por el PRT tras el

³⁹ Mijail Bakunin (1814-1876) fue junto con Proudhon y luego Kropotkin uno de los teóricos más importantes del anarquismo y uno de los grandes impulsores del anarquismo como movimiento político y popular. Errico Malatesta (1853-1932), discípulo de Bakunin agitador, teórico e impulsor de la organización anarquista.

⁴⁰ "Por la Democracia Directa y la organización de la clase obrera y el pueblo independiente de burócratas y explotadores", Punto 17 del Programa del Frente Antiimperialista y por el Socialismo.

VI Congreso de la agrupación realizado en Rosario, postergando la amplitud de la alianza y desprendiéndose de la entusiasta participación de un importante conglomerado de organizaciones de masas y políticas y transformando así aquel emprendimiento pluralista en un estrecho aparato de superficie del Partido guevarista, atando su suerte a las alternativas de una organización que asumía una actitud cada vez más militarista.

Finalmente, aún cuando el Congreso de Córdoba no acordó la formación de ninguna organización específica, la RL y la OA aprovechan el encuentro para fortalecer sus acuerdos y deciden coincidir en la constitución de la RAL, lo que no implicaba de todos modos la necesidad de integrar frentes de trabajo diversos, dado que por su propio origen tienen ámbitos separados por la geografía. Esto no impedirá el intercambio casi inmediato de militantes de un ámbito geográfico al otro por cuestiones de seguridad. Desde entonces el periódico *El Libertario*, órgano de la OA, se convertirá en órgano de la RAL.

Entre tanto, ¿qué ha ocurrido con AD, uno de los grupos que más bregara por la constitución de una organización anarquista unificada? Para junio de ese año '74 el periódico convoca a los grupos anarquistas insertos en "*organizaciones populares no partidarias (FAS, MSB, FTR, unidades barriales, estudiantiles o sindicatos obreros)*"⁴¹ y a las "*organizaciones específicas (Acción Directa, Línea Anarco-Comunista, sectores del Sindicato de Plomeros, Resistencia Libertaria de La Plata, Organización Anarquista de Córdoba, grupos de Salta,*

⁴¹ A las que denomina "Las organizaciones anarquistas que están en la línea combativa y revolucionaria" para distinguirlas de un llamado general que incluyera a las viejas instituciones del anarquismo local (FORA, FLA y sus bibliotecas en el interior del país: Ghirardo de Rosario y Moderna de Mar del Plata).

Rosario, San Luis y Mendoza⁴²)" a coincidir en la elaboración de "una línea política homogénea capaz de incidir en profundidad en las capas populares y obtener como resultado un crecimiento continuo de sus fuerzas".

Es en síntesis la convocatoria a constituir una organización específica de carácter nacional que supere la fragmentación sectaria y regional. Un mes después comunica en tapa la constitución de la Organización Anarquista Revolucionaria.

Se podría establecer esa fecha para la formación de una organización específica anarquista nacional. Sin embargo, muchas cosas han ocurrido desde enero a junio que el periódico citado no menciona. Hacia enero de ese año se ha reunido en Córdoba como ya reseñamos, un Congreso anarquista con la participación de todos los involucrados en esta convocatoria –posterior– de junio, más la inclusión en carácter de "observadores solidarios" de un delegado por la OPR33 de Uruguay (estructura militar –entonces– de la FAU⁴³) y dos delegados de la Comunidad del Sur de Montevideo. Al regreso de los delegados ya, sí, se ha constituido (como señaláramos) una organización nacional, como consecuencia de reuniones reservadas entre delegados de la RL de La Plata, AD de Buenos Aires y la OA de Córdoba. De esta coordinación se ha autoexcluido la LAC. Pero al regreso de los delegados, AD enfrenta internamente una larga serie de plenarios conflictivos que derivan en el quiebre del grupo. Un buen número de militantes –probablemente la mayoría– se

⁴² AD, N° 8, junio de 1974. No se tiene casi información acerca de los distintos emprendimientos en las provincias de Salta, San Luis y Mendoza, tan sólo su mención en distintos documentos. Nuevos datos enriquecerían sin duda la visión general de la coyuntura política.

⁴³ La Federación Anarquista Uruguaya fundada en 1956 mantuvo una notable actividad político social hasta el golpe de Estado de 1973 en Uruguay.

separa de la organización y se incorpora a la recién constituida RAL.

¿Qué magnitud podemos atribuir entonces a esta OAR constituida en julio de 1974? Ciertamente sus remanentes no cuentan con inserción considerable en el movimiento social, por lo que continuará siendo "un grupo de ideas" en los términos más tradicionales del anarquismo local y aunque continuará sacando su periódico casi hasta fines de ese año, pronto desaparecerá de la escena sin dejar más huellas. Es inevitable el asombro cuando se constata la vorágine de hechos y transformaciones que en aquellos años se producen en el breve lapso de uno o dos meses. Por ello seguir el hilo del devenir de cualquier corriente política de la época, presenta dificultades adicionales respecto a cualquier otro periodo de la historia argentina.

RESISTENCIA OBRERA N°5 BOLETIN DE INFORMACIONES JUNIO 77

HAMBRE Y PALOS PARA LOS TRABAJADORES, DIALOGO PARA LOS EXPLOTADORES...

Los milicos saben que -aunque cada día se va a la huelga de la prensa porque la noticia es muy grande- la resistencia de los trabajadores está creciendo y la unidad de los capitalistas.

A este momento contribuye la presión internacional resultante del embargo de los buques del movimiento obrero. ¿Qué más noticias locales en cambio, países europeos y en América Latina.

Conscientes de que cuando este movimiento se transforme en lucha a largo plazo, será muy difícil seguir gobernando a punta de fusil, algunos milicos y algunos explotadores se están pensando en preparar una "guilota de seguridad" para volver a enganchar a la clase obrera y al pueblo.

Porque otros piensan que no se acabó todavía el tiempo del fusil, se pelean por debajo de la mesa los "milicos" y los "explotadores" dando lugar a una serie de escándalos, empezando con el caso Gravez y siguiendo con Alvar.

Sin dejar de pelearse entre ellos se ha inaugurado la etapa del "diálogo", como quisiera decir "con todos", entre los corruptos y los subversivos.

LIBERTAD A LOS PRESOS POLITICOS Y GREMIALES. FUERA EL ESTADO DE SITIO!!

Como el significado de "corruption" es muy elástico para los explotadores y los milicos con sus lindos ojos escrutinadores, el diálogo estriba esencialmente a los "subversivos" que para la dirección se atreven de todo trabajo que realmente por sus derechos. Por lo tanto, no se ha de haber alguna benevolencia por el "diálogo" entre los explotadores y sus agentes (y de todos esos los que están más identificados con los "objetivos de la representación nacional" que con los escudos).



Mientras tanto, el Ministerio de Economía anuncia que lo óptimo sería volver al nivel de salarios de 1960 del 76, es decir el más bajo de los últimos 35 años. Queda claro entonces que el objetivo de este "diálogo" -bueno la sector sucera de seguir explotando.

Los trabajadores no pueden sino hacer "diálogo" con esta milicada amiba y sus aliados: los gremios capitalistas, que pretenden sacarnos en la miseria y la opresión.

Para nosotros solo cabe la lucha organizada para recuperar lo que nos han arrebatado y avanzar luego hacia nuevas conquistas hasta el triunfo final contra este sistema explotador.

CAPITULO III

UN AGITADO BIENIO

Podría pensarse que dado que una de las divergencias con el viejo anarquismo⁴⁴ residía en la entusiasta adhesión que estos jóvenes libertarios manifiestan hacia las organizaciones armadas, la reciente constitución de RAL implicaría el paso a una acción militar más decidida. Sin embargo, son considerables las diferencias que la nueva organización política del anarquismo mantiene con muchas de estas organizaciones político-militares, incluso con el PRT-ERP, con el cual la –ahora– regional Córdoba de la organización anarquista, atesora una larga relación.

El 19 de enero de 1974 un destacamento del ERP atacó el Regimiento Húsares de Pueyrredón en la Provincia de Buenos Aires, cerca de la localidad de Azul. Muy pronto se desató una considerable campaña del gobierno y los medios de comunicación para deslegitimar la acción, y todo el arco político legal de derecha a izquierda se sintió obligado a manifestar su condena en duros términos. Contesta *El Libertario* en su N° 4 de febrero de 1974: "*No hemos de ser nosotros quienes nos sumemos al coro de viejas histéricas de la reacción*". Coro que –dice la publicación– se somete a la ofensiva ideológica de Perón y su "Argentina Potencia", utilizando todos los medios para multiplicar su repudio "(...) *cuando nunca los hemos visto en las repetidas oportunidades en que nuestros hermanos*

⁴⁴ Que llamaremos desde ahora institucional, por cuanto la captura de los restos de viejas instituciones anarquistas es lo que los significa, por cuanto es la única característica común.

de clase han sido secuestrados o torturados o muertos por las bandas policiales o parapoliciales, cuando hoy mismo permanecen con su boca bien cerrada (mientras) todas las noches en todo el país los lugares populares son azotados por los fascistas".

Pero no por ello le parece al periódico necesario que todo el mundo esté obligado a manifestarse a favor del ERP o de las FFAA. Señalan que al margen de la superestructura política, la clase obrera y el pueblo no abandonan su papel de espectadores frente a hechos como estos; que ese pueblo no ha asumido aún una guerra a todo o nada con las clases dominantes; que la lucha de clases ha sufrido cambios muy grandes desde el regreso de Perón y las elecciones, y que quien no entiende esto "(...) se engaña, a la vez que habla un idioma ininteligible para las masas que, a no dudarlo, desemboca en el aislamiento y en la derrota".

"Que no se crea que los plazos que tenemos por delante son cortos. Acá lo que no se puede olvidar es que la lucha es para lograr el socialismo y la libertad (...) y que lo único (que lo garantiza) son los avances concretos en el plano de la conciencia y la organización, que se producen en el seno mismo del pueblo y en especial de la clase obrera".

Y abunda luego en una caracterización aún más definitiva. Dice que numerosas experiencias les muestran que "(...) dos concepciones aparentemente tan diferentes como lo son el reformismo y el foquismo tienen, sin embargo, un aspecto esencial en común: su subestimación de la capacidad de lucha de los trabajadores y el pueblo. Ambos declaman (...) sobre la movilización y la organización de las masas trabajadoras, pero en los hechos coinciden en no impulsarla".

Más adelante afirma que ha llegado la hora de que los revolucionarios abandonen sus vacilaciones entre

reformismo y foquismo para entregarse a una tarea "(...) *integral que no excluye la acción de masas porque ésta no es siempre reformista, ni excluye la acción armada, puesto que tampoco ésta es siempre foquista, ni tampoco exige de la necesidad de la prédica ideológica, porque ésta es un componente imprescindible de la lucha revolucionaria -y concluye- no es sólo con tiros que se ha de fortalecer a las fuerzas de la revolución. Despojarse del sectarismo y encontrar los caminos para superar la herencia maldita que el reformismo nos ha dejado entre los trabajadores (...)*" es condición para el avance de los movimientos populares. Declara el deber de insertarse profundamente entre los trabajadores, dar contenido revolucionario a sus luchas y así "(...) *acortar los plazos que nos separan de la felicidad del pueblo. Porque en la revolución, ombligo hay uno solo. Ese ombligo es la clase obrera, y es responsabilidad nuestra directa, de los revolucionarios, desarrollarla y armarla para la conquista del socialismo y la libertad*".

De cualquier modo, podría ser injusto caracterizar al PRT de foquista, y por otra parte la RAL no lo hace y el debate está planteado en términos fraternos, porque se comparten compromisos en un buen número de sindicatos y organizaciones políticas y de masas. Pero el señalamiento de las diferencias político-ideológicas es claro, y busca deslindar cualquier posible confusión al interior de la militancia libertaria.

El Libertario es, como lo definiera AD un "periódico de combate"; asequible, de fácil lectura, ameno, poblado de consignas concretas para la acción y fotografías. Si se apela a la historia ésta debe procurar conclusiones precisas. Incluirá siempre un registro

minucioso mensual de las acciones populares⁴⁵ y las represivas, como otras publicaciones obreras⁴⁶.

En este marco de la prensa obrera y revolucionaria, formará parte de la Coordinadora de Prensa Popular, que a principios de 1974 se constituyera ante la creciente censura y los ataques parapoliciales a los talleres y a las oficinas de los editores⁴⁷. Como otras publicaciones de izquierda destaca en sus notas internacionales aquellos lugares donde su corriente tiene alguna influencia, como es el caso del Uruguay en donde sigue activa la ROE⁴⁸ y el caso español donde el militante libertario del MIL⁴⁹ Salvador Puig Antich es condenado a "garrote vil" por la dictadura franquista.

El carácter instrumental del mensuario destaca sobre todo en la crónica de las luchas obreras nacionales en general y las cordobesas en particular en las que se hallan implicados directamente. Por eso aparecerán allí los comunicados del Movimiento Sindical Combativo y notas sobre los gremios en que desarrollan su militancia: Perkins (motores), EPEC (Luz y Fuerza)⁵⁰, el SITRACAAF

⁴⁵ Incluirán allí acciones del ámbito gremial y obrero, de las organizaciones de masas y de las organizaciones armadas de izquierda.

⁴⁶ Contaban, sin duda, con el ejemplo de la *Rivista Anarchica* que se distribuía en Buenos Aires entonces, y que incluyera siempre esta lista como *Cronaca Subbersiva*.

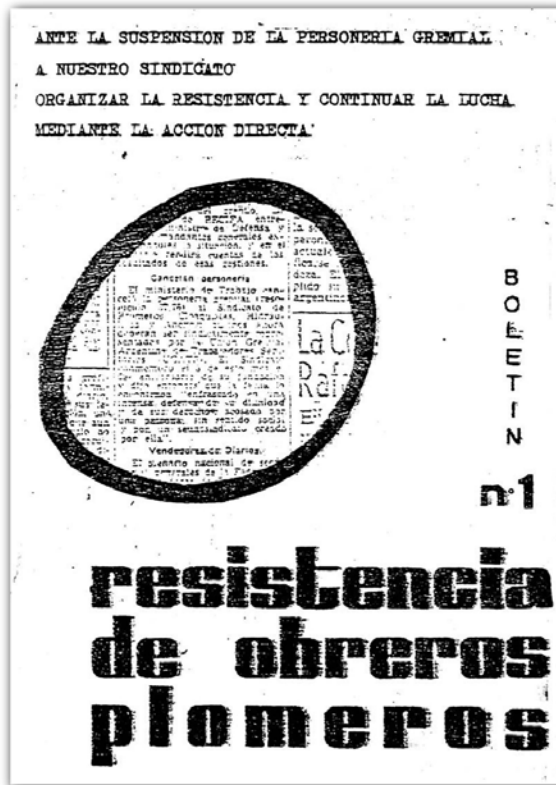
⁴⁷ Integran la Coordinadora: Revista *Posición*, Smata, Si-Tra-p (Perkins), *Patria Nueva*, *El Libertario*, *Alegato*, Corresponsales Diario *El Mundo*, Corresponsales *Ya!*, Corresponsales *Avanzada Socialista*, *Vocero Popular* (FRP), *El Trabajador de Prensa*, 22 de diciembre, *Electrum*, *América latina*, Boletín del FAS, *Continente*, *El Obrero*.

⁴⁸ Resistencia Obrero Estudiantil, frente de masas de la Federación Anarquista Uruguaya.

⁴⁹ Movimiento Ibérico de Liberación.

⁵⁰ Incluso después de la intervención del gremio en 1974, compañeros de la organización serán responsables de la edición en la clandestinidad del *Electrum*, publicación oficial del sindicato.

(caucho), Transax (autopartes), PASA (petroquímica). Aunque apenas aparecen notas específicas, también mantienen un activo de militancia en el estudiantado de la Universidad de Córdoba.



LA RESISTENCIA OBRERA

Pueden definirse dos elementos claves que motivan el incremento de la resistencia obrera en los que hará eje el discurso clasista, estos son: el Pacto Social y la nueva Ley de Asociaciones Profesionales. Si el primero es condición de la recuperación económica del empresariado jaqueado por la indisciplina en los centros de producción, la segunda es un elemento clave, requerido por la burocracia sindical para enfrentar con el fundamental apoyo del Estado, a la contestación de sus bases. Un elemento más de esta confrontación planteada por el Estado contra el movimiento obrero serán las modificaciones planteadas al Código Penal, que buscan criminalizar muchas de las formas habituales de resistencia obrera, como las tomas de fábrica, los piquetes para impedir el trabajo de "rompehuelgas" y el sabotaje.

Las alternativas de este enfrentamiento marcarán el transcurso de los años recorridos hasta el golpe militar de marzo de 1976. El apoyo señalado del Estado se manifestó en la ilegalización de los gremios combativos o "antiburocráticos", su clausura o intervención por el Ministerio de Trabajo, el apresamiento de sus dirigentes más connotados (Tosco, Ongaro, Jaime, Santillán, Piccinini y la lista Marrón de Villa Constitución) y la persecución parapolicial de la Triple A –con sede en el Ministerio de Bienestar Social– traducida en atentados a sus locales y el asesinato de sus militantes, como le sucedió a René Salamanca, Secretario General de la seccional Córdoba del SMATA⁵¹.

⁵¹ Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor.

No obstante, RL⁵² confiaba en la continuidad de las luchas de resistencia y en su desarrollo paralelo, basados en la cobertura que las propias bases obreras suministraban a la militancia inserta. Aunque entendía que se debía clandestinizar aún más su accionar, estimaba que más allá de la ofensiva gubernamental, la clase obrera marchaba *"hacia una resistencia prolongada en organización y conciencia de las clases populares -y afirmaban a fines de 1975 que- (...) lo que no han conseguido ni conseguirán es dividir al pueblo. Porque la avanzada es fruto de la fuerza estatal, y todo el apoyo al gobierno es por arriba"*⁵³.

Lo cierto es que para entonces el movimiento obrero evidenciaba un considerable reflujó, fruto de la represión y el desgaste de sus elementos más conscientes. Tal vez el último enfrentamiento de consideración haya sido el de las jornadas de junio y julio de aquél año⁵⁴. Los magros resultados obtenidos tras largos años de lucha, habían minado su capacidad de combate y en esa coyuntura también era más visible –y por tanto identificable– la labor de activistas educados en la "movilización permanente" a través de la demanda de aumentos y condiciones de trabajo. Consecuentemente, las desapariciones de delegados, activistas y hasta "comisiones internas" completas, serán una constante durante el año '75, azuzadas a veces por políticos supuestamente "legalistas" como el dirigente de la UCR,

⁵² Ya desde mediados de 1975 la RAL abrevió su nombre a RL, que es como la denominaremos en adelante.

⁵³ Documento "Pautas iniciales de la corriente de resistencia obrera", 1975.

⁵⁴ En los meses de junio y julio de 1975, las recientemente constituidas Coordinadoras de Gremios en Lucha agrupadas en una Mesa Provisoria de Gremios en Lucha que se constituyera en Córdoba a principios de ese año, liderarán la movilización obrera contra el "Plan Rodrigo" y el intento gubernamental de anular las paritarias. Celestino Rodrigo, ministro de Economía de Isabel Perón.

Ricardo Balbín que convocaba a la represión contra lo que denominaba "guerrilla industrial", brindando de este modo cobertura política al accionar de los aparatos parapoliciales que regaban las cunetas de las rutas con cadáveres de delegados obreros.

Para entonces la RL no ha resultado ilesa, a la desarticulación de su frente estudiantil en La Plata, sigue la desaparición de militantes que se encontraban entonces realizando el servicio militar obligatorio. A partir del '75, con captura recomendada algunos, e identificados por la represión otros, buena parte de los militantes platenses se ve obligada a abandonar la ciudad. Unos pocos fueron destinados a la ciudad de Córdoba para apoyar el trabajo que los cordobeses habían desarrollado en el sindicato del Caucho, y otros son destinados a fortalecer la reciente constitución de la regional Buenos Aires.

El pase a la clandestinidad de algunos de los militantes más experimentados como consecuencia de su identificación por la represión, sobrecarga a la pequeña organización con la necesidad de apoyar su subsistencia y la de sus familias. Aunque es importante destacar que aún en la clandestinidad –y con pedido de captura algunos– continuaron trabajando asalariadamente en lugares de trabajo protegidos de la represión (pequeños talleres, astilleros), lo cierto es que deben necesariamente abandonar el trabajo de masas, más expuesto en grandes empresas.

Pero muchas otras necesidades relacionadas con estructuras de cobertura cada vez mayores cuanto más crece la persecución del Estado, acosan a la pequeña organización. Esta situación determina que a la táctica principal de la organización –su inserción en los ámbitos industriales– se le deba agregar en la emergencia la constitución de un aparato militar que al tiempo que dé ámbito específico de militancia a estos compañeros,

provea la financiación requerida. Desde entonces se planificarán y ejecutarán operaciones de “recuperación” de material y finanzas en acuerdos con otras organizaciones como el ERP en Córdoba y OCPO y PCML en Buenos Aires.

Aún cuando la represión se torna generalizada, las modalidades tácticas de la RL (su rechazo a la propaganda partidaria y su negativa a firmar operaciones de “recuperación”), logran generar cierta invisibilidad que disminuye considerablemente el daño a su estructura. Hacia enero y febrero del '76, cuando la intuición popular –tras la clara derrota del gobierno de Isabel Perón en su enfrentamiento con el sindicalismo y los otros estamentos del justicialismo– esperaba el golpe militar que recompusiera el orden capitalista alterado por el alza de masas, la organización sólo había sufrido daños menores e incluso crecía, incorporando militantes desprendidos de otros agrupamientos libertarios, a la vez que se transformaba en una referencia seductora para todo militante que buscara un compromiso activo en la lucha.

A fines de aquél año '75 se incorpora un grupo con un trabajo barrial en la zona de Wilde y alguna inserción en fábricas de la alimentación como Molinos Río de la Plata. Entre aquellas fechas y los primeros meses del '76, ingresa una agrupación de militantes anarquistas gráficos con importante inserción en talleres de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. Algunos de ellos son reconocidos referentes en los talleres CUFER, Rotográfica Argentina, Bianchi y la Imprenta Metodista, así como conductores de algunas de las zonas en que se ha dividido la Coordinadora que nuclea en la resistencia a los trabajadores de la Federación Gráfica Bonaerense, ilegalizada por el gobierno de Isabel Perón.

El obligado traslado a Buenos Aires de militantes de los astilleros de Ensenada y Río Santiago, disminuye la

influencia de la RL en La Plata, aunque se mantiene en judiciales y docentes. En Buenos Aires el sindicato de plomeros, un antiguo gremio anarquista que abandonara la FORA en los años '50, es un importante ámbito de nucleamiento y desde allí se proyectan relaciones con otros gremios y agrupaciones sindicales. El Sindicato adherirá al Movimiento Sindical de Bases y a la posterior Mesa Provisoria de Gremios en Lucha –constituida en 1975– enviando delegados a todos sus plenarios.

Aquella sensación de relativa indemnidad concluirá sin embargo, al llegar el año '76. El 9 de marzo, días antes del golpe militar, son secuestrados por el Comando Libertadores de América⁵⁵ en Córdoba el Secretario General del SITRACAAF Rafael Flores⁵⁶, el militante Marcelo Tello⁵⁷ y Soledad García del gremio de docentes. Han pegado en la superficie, pero también en el corazón de la regional cordobesa. En los próximos días decenas de militantes con sus familias verán su vida transformada por el desarraigo y el peregrinaje. Algunos se trasladarán a Buenos Aires, otros al exterior (Venezuela, Nicaragua, España).

Con todo, dada la magnitud del desastre que en términos de vidas jóvenes esto significa, la organización no ha perdido, sin embargo, demasiados militantes, pero en cambio su verdadero capital político: su inserción, sus contactos, su periferia, sus construcciones orgánicas

⁵⁵ De la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), estructura paramilitar, dependiente del III cuerpo del Ejército con sede en Córdoba.

⁵⁶ El Secretario General del SITRACAAF había sido "el Turco Caro" (militante del PRT) y Flores su adjunto, pero el aumento de la represión en Córdoba habría conducido a Caro a la clandestinidad. Ya desde enero de 1975, Flores y el núcleo libertario son la legítima conducción del sindicato.

⁵⁷ Marcelo Tello, militante de Resistencia Libertaria, aún permanece desaparecido.

específicas en gremios y sindicatos cordobeses, han sido totalmente destruidas.

SOLICITADA

Nos Quieren Imponer el Plan de Mondelli a Fuerza de Secuestros

La clase trabajadora y el pueblo argentino están sufriendo hoy uno de los momentos más amargos de toda su historia.

Por obra y gracia de este gobierno antiobrero y antipopular todos los sectores trabajadores de la sociedad argentina estamos condenados a pagar esta crisis producida por los grandes capitalistas, los monopolios, el imperialismo y los especuladores. Altísimos impuestos se impondrán a los pequeños comerciantes, campesinos, almaceneros. A los obreros y demás trabajadores que dependemos de un salario se pretende contenernos a unos sueldos de hambre, los más bajos en los últimos 15 años. Se nos quiere condenar también a que nos sea imposible mandar a un hijo a la escuela, que le compremos un remedio o un tarro de leche.

Todo ello para enriquecer más aún a los señores de la Sociedad Rural, a los Monopolios, al Fondo Monetario Internacional y a quienes desde los puestos públicos como funcionarios han robado millones y millones de pesos del pueblo.

Por eso como los trabajadores no estamos dispuestos a dejarlos apañar y llevar a la máxima miseria nuestra situación, es que nos hemos movilizad y los seguiremos haciendo. Lo hicimos en junio y julio y derrotamos el plan de Rodrigo y su gestor LÓPEZ REA. También luchamos contra Lacabanne y lo gramos hecharlo de Córdoba.

Hoy, los trabajadores cordobeses, estamos en lucha contra este plan de hambre y miseria y estamos seguros de derrotarlo. Nos inspiramos las movilizaciones que el resto de los obreros argentinos, están realizando en otras provincias y los pronunciamientos categóricos de distintas regionales de la CGT.

Por el enemigo nos está golpeando más fuerte para frenar las movilizaciones, los secuestros de activistas obreros y dirigentes sindicales y populares se han intensificado sumiendo a nuestra provincia en el terror parapolicial.

En las últimas horas una numerosa cantidad de secuestros de dirigentes y activistas se han concretado para evitar el repudio generalizado del Pueblo, al gobierno y su política.

Por eso mañana a las 10 horas debemos abandonar las tareas y concretar una movilización. Para recuperarse con vida a los compañeros LILIAN Y FLORES DE PERKINS, RAFAEL FLORES DEL CAUCHO, SOLEDAD GARCIA DE DOLOENTES, MARCELO TELLO y demás compañeros secuestrados. A lo que le sumamos el reclamo por los compañeros López de Materfer, Pinget de Grandes Motores (Fiat), Casarati de Luz y Fuerza y los otros compañeros secuestrados el mes pasado.

Por eso se pretende debilitarnos con estos secuestros, con los allanamientos y destrucción de nuestros hogares y muebles, con los "operativos rastros", es que mañana debemos parar todos, para demostrar que estamos dispuestos a resistir.

Para mostrar también que ESTAMOS TOTALMENTE EN CONTRA DE UN POSIBLE GOLPE. Por que si Isabel Martínez el entorno, sus ministros y su política son malos para los trabajadores un golpe militar sería DIRECTAMENTE NEFASTO. Eso es lo que se persegua con el paro que hicieron los empresarios, eso es lo que persiguen los sectores más reaccionarios, que desconfían que sólo el pronunciamiento popular es el que puede dar soluciones y legitimar un gobierno.

Mesa de Gremios en Lucha

- ★ ABANDONO DE TAREAS Y MOVILIZACION A PARTIR DE LAS 10 HS.
- ★ POR LA INMEDIATA LIBERTAD DE RAFAEL FLORES (del Caucho); LILIAN Y FLORES, (de Perkins); SOLEDAD GARCIA, MARCELO TELLO y demás desaparecidos.
- ★ CONTRA EL PLAN MONDELLI, EL GOBIERNO Y SU POLITICA.
- ★ CONTRA EL GOLPE DE ESTADO.

Diario La Voz del Interior de Córdoba

CAPITULO IV

GOLPE DE ESTADO, RESISTENCIA Y REPRESIÓN

No obstante la imagen de catástrofe que deja el año '76, la organización se recompone tras el golpe. Crece en Buenos Aires –territorio difícil para las fuerzas de represión⁵⁸-, con el reagrupamiento de militantes de otras zonas y de otras organizaciones, tras una gimnasia de mudanzas que ha involucrado al conjunto de la organización. A las caídas cordobesas se deben sumar las de centenares de contactos de otras organizaciones políticas, que obligan a cotidianos desplazamientos.

Pero se busca sostener a toda costa la inserción lograda, aún a pesar de una menor visibilidad. Se hará norma interna que los cuadros de la organización no deben ser electos delegados, sino inducir la elección de trabajadores representativos, democráticos e insospechables para el espionaje inserto en los lugares de trabajo. La "agrupación de base" debe conducir la fábrica y ser "invisible" al mismo tiempo, y en el mismo sentido el cuadro inserto en la agrupación.

Las modalidades del accionar de un grupo de resistencia en el marco de una sociedad policial, de la instauración del terrorismo de Estado, se modifican y adquieren caracteres que marcarán profundamente a sus militantes. Las dificultades que por su forma tradicional,

⁵⁸ Algo de esto enseñaba Abraham Guillén cuando hablaba de los "bosques de cemento de las grandes urbes capitalistas".

la organización tuviera para la incorporación de cuadros –su absoluta clandestinidad, su ausencia de propaganda partidaria, la modalidad de partido de cuadros, su especificidad libertaria en el marco de una izquierda que a menudo la desconocía, etc.– se incrementan tras el golpe militar.

En esa coyuntura, tienen sin embargo esas dificultades un principio de solución con la estructuración de un llamado Frente Específico, que tiene a su cargo la relación "tabicada" con las instituciones tradicionales del movimiento que siguen siendo el medio a través del cual, distintos militantes logran un contacto con la organización para su incorporación. Responsable de esta tarea será un militante con más de 50 años (entonces) de historia libertaria, y que en la coyuntura continúa siendo el único miembro visible de la FORA, su Secretario General Alberto Balbuena, que además fuera miembro fundador de la FACA en 1935.

Pero ¿qué respuestas encontrará la RL a una coyuntura tan adversa? Lejos de plantearse la posibilidad de "guardarse" -actitud que será tachada por RL de pequeño burguesa⁵⁹- apuesta a la reestructuración interna para obtener la fortaleza necesaria que le permita seguir inserta en los espacios de base. Fruto de la reflexión sobre la relación entre el partido de cuadros y las organizaciones de las masas, es el documento "Autocrítica de RL" en el que se evalúa un déficit en la política de la organización y se sientan las bases de la discusión de la necesidad de

⁵⁹ "Con el golpe del 24 de marzo y el reflujó de la lucha, muchos compañeros con expectativas exitistas y cortoplacistas se fundieron o, desilusionados porque la revolución no estaba a la vuelta de la esquina, sino que había que forjarla en largos años de trabajo, defecionaron. Esto es típico de la mentalidad pequeño burguesa"; Informe N°1 "El Secretariado a los compañeros", mayo-junio 1976.

construcción del Partido que desemboca en el extenso documento "Partido Libertario" de febrero de 1977.

El documento de Partido básicamente profundiza en conceptos que ya estaban esgrimidos en documentos anteriores, esto es: la definición de Resistencia Libertaria como una organización de cuadros que tiene un programa anarco comunista, que define como estrategia revolucionaria la guerra popular y prolongada y como táctica la inserción proletaria.

Pero de la autocrítica y de la caracterización de la etapa surgen nuevas tareas internas y externas. Así, el documento expresa: *"De acuerdo al análisis que hacemos del actual estado de correlación de fuerzas en la lucha de clases, definimos a la presente etapa como período de resistencia; a la caracterización de las condiciones de la clase como generalización y profundización del clasismo; a los resultados de nuestra influencia, como acertada en términos políticos, pero limitada en condiciones de extensión y acumulación ideológica"*.

Y precisa más adelante: *"(...) la táctica que fija nuestro Partido para esta etapa, es la construcción revolucionaria. El efecto de esta táctica se manifiesta en lo externo, en el desarrollo de una práctica de construcción de organismos de base independientes y de una Corriente Revolucionaria de la clase obrera, y en lo interno, en las tareas propias de construcción partidaria: homogeneización, profundización de la línea político-ideológica, formación de cuadros, ampliación de frentes de trabajo, consolidación de las instancias orgánicas, desarrollo de infraestructura, profundización y ampliación en características y métodos de propaganda, etc."*.

¿Cómo se ponen en práctica estos acuerdos? ¿Qué herramientas organizativas se implementaron? En el plano práctico hubo una reformulación de la estructura interna: se achicaron las células que pasaron a estar compuestas

por cuatro miembros del mismo frente de masas con un responsable político encargado de la coordinación principal con la organización, un responsable de equipamiento, otro de propaganda y otro de la discusión interna, que concurren a otras instancias de coordinación. Posteriormente el esquema se simplifica para evitar riesgos minimizando contactos internos con un solo responsable de la coordinación celular. Cada militante estaba inserto en un espacio que -por lo que hemos podido relevar- en su mayoría era un frente gremial. El repliegue que venían efectuando las organizaciones políticas se profundiza, aún cuando la coordinación gremial clandestina permanece.

En ese marco, Resistencia Libertaria impulsa la propuesta de la edición del periódico clandestino *Resistencia Obrera* porque entiende que *“Dentro de la IS (Nota: Izquierda Socialista) si bien hay un alto nivel de acuerdos políticos entre las distintas organizaciones no se ha dado un solo paso concreto para plasmar una propuesta política organizativa para las masas. Esto se debe en gran medida a la debilidad propia de los pequeños grupos, a los golpes de la represión y también a la poca inserción en la clase obrera. Pero es importante visualizar que si las condiciones para el trabajo político en las masas son hoy mas difíciles que nunca, es fundamental no abandonarlo. Es necesario levantar una propuesta alternativa a la de Montoneros⁶⁰, Socialista y Clasista; (...) Esta propuesta debe ser necesariamente unitaria, es decir capaz de ser impulsada por la izquierda socialista de conjunto, pero debe estar asentada en sólidos acuerdos⁶¹”*.

La prensa estaba destinada a *“todos aquellos compañeros combativos que hoy están desorganizados y desorientados”* informando sobre los conflictos y las

⁶⁰ En la coyuntura la constitución de la CGT en la Resistencia.

⁶¹ Documento interno “Resistencia Obrera: Perspectivas” sin fecha.

luchas, denunciando la represión pero también debía "aportar en metodología para el sabotaje y para la organización clandestina por abajo (criterios de seguridad, de funcionamiento, etc.)".

La publicación, elaborada para distribuirse fundamentalmente en el seno de las coordinadoras gremiales, incluía en su proyecto la participación de otras organizaciones políticas clasistas, por lo que su salida era parte de la política de alianzas. El acuerdo con OCPO y el PCML facilitó su salida hacia enero de 1977 y su mantenimiento hasta la debacle de la RL y sus aliados a mediados de 1978.

Desde 1975 y hasta que saliera este primer número de *Resistencia Obrera* el instrumento de propaganda gremial fue el pequeño boletín *Resistir*. Un año antes de aquel emprendimiento unitario, en enero del '76 se comenzó a distribuir un boletín de los militantes clasistas del gremio de plomeros, *Resistencia de Obreros Plomeros* que, como el *Resistencia Obrera*, fue también una publicación frentista generada en acuerdo con la LAC y otros militantes independientes.

Ese nivel de actividad en condiciones de clandestinidad obligaban a reforzar lo que denominamos "frente militar", puesto que la urgencia de medidas de seguridad y de autodefensa lo exigían pero también por la necesidad de financiarse. Sin duda el aporte que podía hacer cada compañero era insuficiente para mantener casas operativas -que hacían las veces de local- que cada célula requería y el sustento de los compañeros que, avanzada la represión, obligaba a "guardarse".

En igual sentido, el "Informe del Secretariado" de mediados del '76 afirmaba refiriéndose a "quebrados y fundidos" por el incremento represivo que "(...) *No es nuestro caso* -y sin embargo agregaba que- *El problema más grave que enfrentamos nosotros es de otro tipo. Casi*

todos estamos en pésimas condiciones económicas, afectados por los desvalorizados salarios, con familias que mantener, y muchos compañeros plantean la necesidad de trabajar más horas, buscarse otro trabajo, etc. Esto provoca que el compañero prácticamente deje de militar por falta de tiempo". Puede parecer paradójico, si se han asimilado los mitos que la reacción elaborara sobre las condiciones económicas de los sediciosos y subversivos que la principal debilidad orgánica fuera que estaban literalmente hambreados.

El documento citado trata de acercar a los militantes la relectura de una coyuntura que sin duda se ha visto notablemente trastornada. En este sentido, si bien sigue considerando a las Coordinadoras como *"organizaciones permanentes"* y aptas para la lucha sindical que *"(...) en junio del '75 nuclearon importantes sectores de la clase, constituyendo la garantía de una participación masiva y democrática"*, entiende que ahora éstas nucleaban casi exclusivamente militantes tendenciados, por lo que se transformaban en la práctica en una agrupación político-sindical en la clandestinidad. Por ello se debía adherir a mecanismos de seguridad más estrictos, dar en ellas la discusión política con otras corrientes e intercambiar información respecto a la represión.

No debían rebajar en absoluto su programa, puesto que aquél planteo de que *"(...) ampliando el programa entrarán más compañeros es incorrecto. Hoy es poco probable incorporar compañeros independientes y las tareas planteadas con relación a ellos son diferentes"*.

Se hace referencia a las formas de organización, la distribución de la prensa y la autodefensa. Al respecto se dice: *"La práctica de la violencia revolucionaria también requiere una adaptación a las actuales circunstancias. El criterio central de trabajo es hacer participar a los*

compañeros de base en las tareas planteadas, que deben estar en relación con el estado de desarrollo político y organizativo de las coordinadoras. Hoy es necesario demostrar a los capataces, alcahuetes y todos aquellos que sintiéndose protegidos por los milicos han aumentado su trato represivo y humillante que no son invulnerables, que hasta ellos llega la resistencia de la clase obrera. Las medidas contra los patrones deben ser cuidadosamente estudiadas de modo que no reviertan sobre los mejores activistas de la fábrica. A nivel general debe impulsarse el sabotaje, lo que implica conocer y difundir sus técnicas, teniendo en cuenta sobre todo los stocks de productos terminados”.

En el plano del accionar militar de la organización continúa “(...) *no estamos de acuerdo en la actual coyuntura con el hostigamiento a las fuerzas represivas, por considerar que esa tarea está fuera del alcance de la clase y es desproporcionada con su grado de organización y su desarrollo político, y además distrae esfuerzos que sería más útil aportar al propio proceso de acumulación militar de la clase, planteando, organizando y ejecutando aquellas acciones que la clase obrera sí está en condiciones de asumir hoy”.*

También respecto a la seguridad interna, aún cuando destaca que un equipo específico está redactando un documento de seguridad, da algunas pautas básicas: Cinco minutos de tolerancia en las citas; ningún transporte de materiales que no sea imprescindible; construir berretines⁶² en los lugares en que se vive de modo de pasar una primera revisada; cuidar el aspecto personal; no dar motivo a ninguna detención por averiguación de antecedentes (no andar de noche tarde, no responder a

⁶² La organización poseía un equipo específico de fabricación de muebles con *embutes* a través de una carpintería con buena cobertura en La Plata, que incluso aportó solidariamente a otras organizaciones no anarquistas.

provocaciones fascistas); no hacer citas innecesarias; no pasar información horizontalmente⁶³.

Autodisciplina rigurosa y compromiso permitieron que hasta el año '78 Resistencia Libertaria se mantuviera con un número ínfimo de caídas si se compara con la masacre que por entonces la cercaba. Sostenía su inserción social, se mantenía en comunicación con otras organizaciones políticas y con una importante periferia que participaba de las iniciativas planteadas por la organización en los espacios de inserción⁶⁴.

Su táctica para una coyuntura represiva, pareció acertada, por cuanto preservó la organización, e incluso le permitió crecer en un marco de invisibilidad, mientras sus miembros construían resistencia y organización en la superficie sin ser detectados. Nada hacía pensar que pudieran ser un objetivo apetecible para la represión. Y de hecho los testimonios de sobrevivientes hablan de la sorpresa que manifestaban los represores, cuando tras otros objetivos militares dieron con el núcleo central de la RL.

¿Qué pasó entonces? Con los elementos que poseemos sólo pueden obtenerse conclusiones provisionarias. La ausencia de una infraestructura considerable y autónoma para cubrir las necesidades de logística y financiamiento llevó a la organización a establecer alianzas con otras organizaciones que poseían una infraestructura superior; es el caso del PCML y su aparato militar el EPL, claramente identificado por el aparato

⁶³ Esto es: por fuera de los canales orgánicos y "controlados" de la organización.

⁶⁴ Denominamos periferia, a la militancia independiente influenciada por una organización como la RL, que se definía como un "partido de cuadros". Esta forma de desarrollo determinaba que el número de cuadros de la organización fuera insignificante respecto a la magnitud de su influencia social.

represivo desde el secuestro del Coronel Pita⁶⁵, interventor en la CGT, en 1976. Las tareas conjuntas realizadas con una organización fuertemente infiltrada por la represión están en el origen de la debacle que la organización enfrentará hacia el mes de junio de 1978.

La aprehensión del núcleo central de la organización en el norte del Gran Buenos Aires arrastró la detención de responsables de células específicas y de frentes de trabajo. Aún cuando se evitó la caída de todo núcleo periférico, la organización en sí fue destruida completamente. Una buena parte de sus militantes más comprometidos fue capturada, muchos de ellos continúan hoy desaparecidos⁶⁶.

⁶⁵ Coronel del Ejército Juan Alberto Pita, alojado en una "cárcel del pueblo" el 29 de mayo de 1976 se fugó luego de 192 días de secuestro.

⁶⁶ A pesar del tiempo transcurrido y de la intensa investigación de los últimos años, permanecen aún incompletos los datos de muchos desaparecidos, e incluso en algunos casos es casi nula la información. Con esto queremos subrayar, una vez más, el carácter germinal de esta investigación.



Elvio Mellino (Yogurt)



Marcelo Tello (Negro)



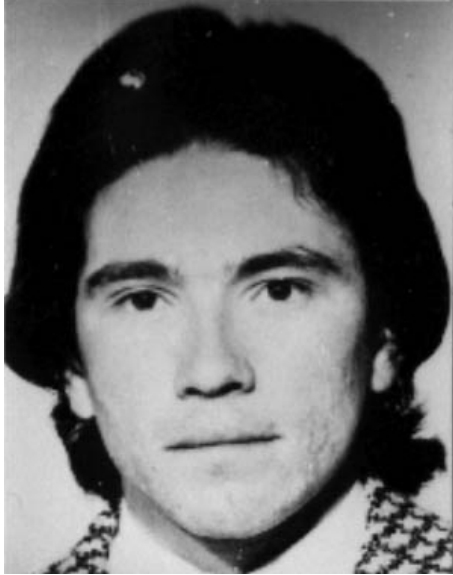
Rita Artabe (La Turca)



Ernesto... (El Chino)



Patricia... (Pastilla)



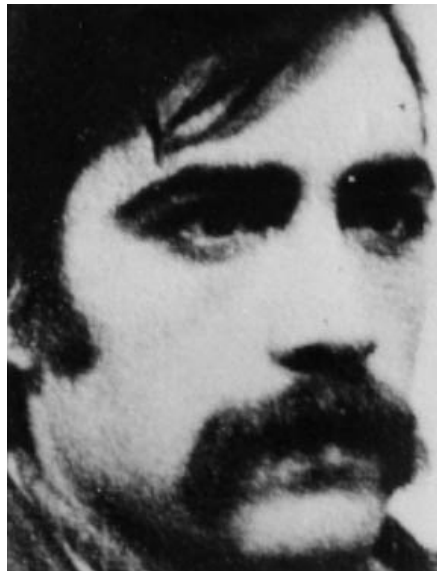
Edison Oscar Cantero Freire (Melena)



Fernando Díaz Cárdenas (Pata)



Raúl Olivera Cancela (el Flaco)



Pablo Tello (Bigote)



Rafael Tello (El Rata)



Elsa Martínez de Ramírez (Elsa)



Hernán Ramírez Achinelli (Pelado)

Este modesto trabajo es un sentido homenaje a aquellos compañeros y compañeras. Para que el olvido y el silencio no perpetúen el carácter de desaparecidos que el poder quiso imponer a los vencidos les devolvemos su lugar en la historia, junto a cada uno de nosotros y de nosotras, de donde jamás debieron haberse ido.

ANEXOS

Documento de ruptura con *La Protesta*

La lucha por la revolución en nuestro tiempo requiere la acción en muchos planos. Uno de ellos es sacar una hoja de combate, y así lo entendimos los que nos volcamos a trabajar en *La Protesta*. Pero sacar un periódico de combate requiere dos cosas:

- a) Tener claramente consabido el carácter que ha de dársele al periódico.
- b) Constituir un grupo humano que pueda funcionar a tal fin.

Esas dos cosas hemos tratado de definir en el curso de los meses en que *La Protesta* apareció mensualmente, sin conseguirlo. Y por ese motivo es que exponemos ese problema a la asamblea.

- a) Carácter que debe dársele a *La Protesta*.

El carácter de un periódico de combate no puede ser definido si no es en función de a quienes va dirigido y del medio en que esa necesidad de llegar tiene forzosamente que actuar. El objetivo de *La Protesta* en este caso está constituido por los grandes sectores potencialmente creativos en las tareas de transformación social, las minorías activas de inspiración revolucionaria que por su lineamiento actual son incorporables a la lucha, y por supuesto la militancia anarquista.

El medio en que esta búsqueda de contacto tiene que mantenerse, y en gran parte de los casos re-enquistarse (pues a esta altura de los hechos no existe la comunicación con las grandes mayorías en las que, en última instancia, descansará un proceso revolucionario anarquista) es el medio social de la sociedad capitalista argentina de hoy. Es decir, *La Protesta* debe llegar a pesar en la estructura político-militar vigente, a pesar de las trabas estatales y económicas y a pesar, sobre todo, del monopolio cultural que la concepción autoritaria ejerce sobre las incipientes fuerzas de la transformación social.

Sobre cómo enfrentar las trabas político policiales y económicas el movimiento tiene, cómo es lógico, campo de discusión; pero ello hace fundamentalmente a una cuestión de táctica que de contenido del periódico. Vencer en cambio la barrera de comunicación que la concepción autoritaria de las relaciones humanas ha establecido frente a las grandes mayorías implica gran claridad en la interpretación ideológica del anarquismo frente a este hecho. Es sobre este punto que probablemente existan diferencias fundamentales, especialmente porque es la clave de cómo llegar a las grandes mayorías potencialmente hacedoras de la revolución y las minorías de inspiración revolucionaria incorporables a este proceso. Y para precisar la posición a adoptar no hay más remedio que recalcar aspectos fundamentales del anarquismo que parecen haberse desvalorado a través de la conducta de ciertos sectores del movimiento.

En primer lugar, que la revolución social es un aspecto que, como los medios deben ser coherentes con los fines (porque sino no son medios), debe estar integrada por hechos revolucionarios. Hechos revolucionarios que - con un sentido claro de la realidad- no tienen por qué estar encadenados linealmente entre sí, pero sí fundamentalmente tienen que ser revolucionarios.

En segundo lugar, que la revolución social anarquista implica el cambio radical de las estructuras sociales hacia una sociedad realmente libre a todos los niveles en un período de duración a escala de la generación presente.

En tercer lugar que, si bien por el condicionamiento del medio “los caminos de la revolución se van haciendo al andar”, ese concepto de una revolución antiautoritaria, igualitaria y sin postergaciones fuera de escala no permite divisiones. Es una unidad, que no admite el sacrificio planificado ni sistemático de sus partes. No puede evitar, es cierto, las mutilaciones imprevisibles que toda lucha implica, porque ese riesgo hace a la esencia misma de una revolución social antiautoritaria donde la espontaneidad tiene un papel fundamental. Pero jamás esa mutilación puede aceptarse si es sistemática. El statu-quo, que por una desconfianza que se ha hecho reiterada ante los estallidos insurreccionales contemporáneos, afecta hoy a nuestro movimiento, constituye un sacrificio sistemático de una de las partes esenciales de la concepción revolucionaria anárquica que es su imposterabilidad. Esa actitud, además, es la causa fundamental de la interrupción del diálogo con los grandes sectores populares en conflicto, y probablemente uno de los motivos principales que la ha llevado a perder vigencia en los hechos.

Con estos enfoques, esenciales a la idea revolucionaria antiautoritaria de procesos jalonados por hechos revolucionarios y con perspectivas a escala de la generación presente, debe abordarse el sorteo de la “traba de la comunicación” con los grandes sectores potencialmente actores en una revolución social antiautoritaria. Es a partir de esos ejes, pues, que cuando se planifica el carácter y el contenido de *La Protesta* deben tomarse rumbos.

A través de lo actuado en el grupo editor último ése concepto fue sostenido sólo por algunos de sus miembros, provocando en su choque con quienes no lo compartían una polarización natural de opiniones que dio lugar al surgimiento espontáneo de un sector definido que fue en definitiva el que al retirarse presenta hoy este documento.

b) Constitución de un grupo humano capaz de funcionar para los fines propuestos.

Es evidente que lo propuesto en cuanto al carácter que debe tener *La Protesta* ha sido desarrollado en un nivel de abstracción demasiado alto aún como para que su aceptación pueda producir exclusiones. Más aún, puede decirse que el nivel de generalización en que ha sido definido resulta conveniente ya que permite -a partir de su aceptación- la elaboración de programas concretos para integrar una línea de combate.

Es probable sin embargo que frente a realidades actuales como la guerrilla, las revoluciones cubana y china, las insurrecciones populares en Argentina y la acción de grupos armados determinados, la manera de enfocar su crítica lleve -como llevó- a diferencias de fondo. Diferencias que pueden residir tanto en diferentes capacidades de percepción de los hechos que ocurren -lo que las haría en parte insuperables- como en un manejo confuso de los diferentes grados de información -lo que a través de discusiones serias puede conducir al esclarecimiento-.

En el primer caso el grupo tiene que dirimir su línea en el reconocimiento maduro de una divergencia interna y para mantener el carácter combativo del periódico tomar por uno u otro rumbo.

En el segundo puede seguir funcionando tras la elaboración profunda del conflicto. Si bien las dos conclusiones dificultan el rendimiento, la agilidad y hasta la salida del periódico, las dos respuestas sanas a una indiscutible realidad. Pero el arribo a cualquiera de ellas exige algo fundamental: capacidad de diálogo interna del grupo. Capacidad que no existió en el grupo editor, por lo que esa discusión -si bien podía haberse dado con alguno de sus miembros con diferencias de fondo- no pudo realizarse al nivel más general de todo el grupo.

Algunos de los temas que evidenciaron el desacuerdo.

El grupo tuvo, entre otras, divergencias de fondo que se evidenciaron al tratarse ciertos temas concretos. A fin de que ellos puedan facilitar a la asamblea una mayor comprensión del carácter de esos conflictos, los damos a continuación. Estos puntos en desacuerdo fueron:

- 1) Que es lo que puede entenderse como una publicación de combate.
- 2) ¿De qué manera deben ser tratados los fenómenos sociales actuales siguientes?
 - a) La acción de los grupos armados insurreccionales.
 - b) Los fenómenos de insurreccionamiento (sic) interno de las bases de la CGT.
 - c) Revoluciones china y cubana.

Frente a lo que puede entenderse como una publicación de combate se distinguieron dos posiciones: los que sostenían que los artículos debían ir firmados con la sola excepción de los que fueran explícitamente como la "posición de la redacción" admitiéndose la publicación de polémicas entre las diferentes posiciones, y los que argumentaban la necesidad de realizar las discusiones a nivel de la redacción para publicar luego una posición más coherente que le diera a *La Protesta* la eficacia combativa necesaria. Los que sostuvimos la segunda posición entendemos que, en función del objetivo de llegar a los sectores alejados a pesar de todas las trabas existentes, resulta una exigencia inevitable mantener una línea de combate sin fisuras ni contradicciones, y que eso sólo puede expresarse cuando los enfoques descansan sobre pre-supuestos claros y explícitos. Creemos que un periódico de discusión, si bien sería de gran utilidad para nuestro movimiento en estos tiempos, debiera realizarse en círculos militantes menores en misión de auto-esclarecimiento y no de difusión.

Sobre la cuestión el grupo llegó a un acuerdo: publicar con firmas las colaboraciones de compañeros que por no coincidir con la posición del grupo editor o por pedirlo expresamente sus autores lo hiciera necesario, quedando el resto del material respaldado por el grupo a través de su discusión previa y su aprobación.

Sobre la manera de enfocar los fenómenos siguientes, hemos sostenido:

Sobre la acción de los grupos armados insurreccionales.

Que la crítica debe realizarse reflejando la opinión de que no todos los grupos armados son iguales; que hay tendencias ideológicas explicitadas menos incompatibles que otras para la lucha revolucionaria, y que además hay actos y actitudes que son positivos por encima de las ideas de quienes los realizan, que en el caso de Tupamaros y ERP, al margen del tipo de antiimperialismo que proclaman, ha sido evidenciado un respeto por la vida humana que no condice con las acusaciones de “fascista” o “bolcheviques” que les hacen algunos compañeros.

El problema de que una revolución sea hecha por el pueblo exige pensar que las únicas expresiones activas de éste tienen que ver con el sustrato de aquella. Si la multiplicidad de grupos activos (se calcula que en Argentina actúan 6 mil guerrilleros) no evidencia elementos de tendencia anárquica ello encarna un problema más profundo que el que puede resolverse con un mote lapidario que los descalifique. Exige pensar que su ideología es la que les ha dado el ambiente en el que se han desarrollado, y que “su base humana está compuesta por elementos que han dado uno de los pasos más difíciles para organizar una lucha revolucionaria: decidir, jugarse”.

Tratar de difundir el antiautoritarismo exclusivamente entre los sectores reformistas es un paso equivocado, y por eso creemos que hay que actuar sobre los elementos activos sanos. De ahí que sea para nosotros rechazable de plano el juzgamiento masivo de los grupos armados en términos que carecen de precisión. Esto no significa apoyarlos directamente en su misma lucha y mucho menos aceptar su ideología. Pero si se los enfoca, la crítica debe “transpirar” esa postura y no una actitud que descarga sobre ellos -como símbolo- todo el resentimiento que un pasado desafortunado ha creado en algunas de nuestras filas.

Los fenómenos de insurreccionamiento interno de las bases de la CGT.

Con respecto a este punto sostuvimos un espíritu similar al anterior. El sindicalismo de la CGT, como lo hemos sostenido en un trabajo realizado por un miembro de nuestro sector, ha sido siempre “el eterno traidor del movimiento obrero”. Más aún, en otros trabajos hemos ahondado el punto de vista de que el sindicalismo estatal - como que ha sido creado con el amparo de la burguesía- constituye un verdadero freno de las fuerzas revolucionarias. Su sistema ha ahogado históricamente al sindicalismo revolucionario convirtiendo la lucha gremial en una lucha de pequeñas reivindicaciones económicas a la vez que ha propagandizado pautas de comportamiento autoritario dentro de la misma clase obrera. Así considerado pues no queda ninguna duda de que la CGT, como tantas otras centrales del mundo, es una organización burocrática y neutralizadora insertada en la estructura social contemporánea.

Pero que se la considere tal a negar su existencia hay una diferencia sustancial. La CGT existe y el gremialismo carneril también, más aún, su realidad es un problema tan candente como el de la existencia de una ciudad gigante o como los monstruosos mecanismos de relación humana que son las fábricas o las grandes oficinas administrativas. Los hechos que en ella ocurren hacen al ser de nuestra sociedad. Sobre todo cuando los sindicatos de base tienen la importancia de afectar estrechamente a la clase trabajadora, constituyen elementos resistentes a la estructura capitalista-estatal actual.

Desde nuestro punto de vista los cambios que los sindicatos cordobeses SITRAC-SITRAM plantean, no sólo cuestionando la forma de funcionamiento de la CGT, sino

también la sociedad total, constituyen un hecho fundamental tan importante o más que cualquiera de las insurrecciones estudiantiles. No cabe por lo tanto rotularlas de "bolcheviques" o "peronistas" por el hecho de que no abrazan la revolución libertaria explícitamente. Si nos alienta la insurrección de las tropas de Vietnam y apoyamos la insubordinación en defensa de la vida como un hecho revolucionario a pesar de que ello ocurra en el seno de un ejército invasor, carece de sentido negarles a los fenómenos que trastocan la estructura embotadora del sindicalismo el carácter de hecho fundamental, que de proliferar puede crear las bases de un reordenamiento nuevo en el campo sindical actual.

Este análisis de un hecho aislado se realiza transmitiendo -igual que en el caso de la guerrilla- un espíritu determinado entre lo que está ocurriendo. Espíritu que traza la actitud del anarquismo en un mundo convulsionado que se debate entre la destrucción y el sometimiento y que pretende superar la lucha sin las trabas de los esquemas restrictivos al libre desenvolvimiento de los hechos.

Sobre las revoluciones cubana y china.

Diferencias de igual tenor se produjeron frente al modo de referenciar hechos respecto de los procesos revolucionarios de Cuba y China. Nuestro sector cree y sostiene firmemente que tanto en Cuba como en China ocurrieron revoluciones sociales y que, con todas las críticas implacables que se le puedan hacer, esos procesos han sido nítidamente positivos. La costumbre, introyectada a lo largo del tiempo y a través del fragor de la militancia, de pensar la revolución en términos de acontecimiento lineal, es decir, de algo como un principio

y un fin bien definidos, induce a pensar en blancos y en negros esos sucesos. Hay tendencias en el movimiento que por su postura se apartan de la realidad al pretender que el comienzo de una sociedad anárquica surja a través de un benévolo hecho apocalíptico.

El verdadero anarquismo, por ser eminentemente realista, debe hacer la revolución con el hombre de hoy tal es sin esperar cambios en la naturaleza humana que “garanticen” su “preparación” previa. La revolución que propugnamos es para el hombre común, para el que, en su mayor parte y hasta ahora, sólo tiene una praxis autoritaria (por falta de otra) y para todos los pueblos del mundo en su estado actual.

Y la forma en que se produzca será la que los pueblos determinen tal como en cierto momento la determinaron los pueblos mejicanos, ruso, español, chino o cubano. No es revolucionario si se condiciona el apoyo a la revolución al hecho de que se siga un plan preestablecido. Revolución significa cambio radical de estructuras socioeconómicas y de relación y en Cuba y en China, como en Rusia, ello ocurrió. Que no hayan sido revoluciones antiautoritarias no invalida que hayan sido revoluciones sociales. Es decir en ningún momento sostenemos que de esas revoluciones hayan emanado relaciones anarquistas entre hombres, grupo y sociedad. Pero resulta muy diferente discutir la posibilidad del anarquismo a partir de los ejes reales que definen esos procesos actuales que intentarlos sobre una negación tan inconsistente como irreal.

La falta de acuerdo en la forma de encuadrar esos procesos implica falta de acuerdo con respecto a muchos otros presentes y futuros y distinta manera de entender lo que pasa hoy en el mundo donde casi todos los procesos revolucionarios incipientes corren el riesgo de derivar en etapas autoritarias. Aquí, como todas las cosas, la mejor

manera de destruir el autoritarismo post-revolucionario es comprender sus causas. Si se entiende la insurrección contemporánea, si se capitalizan sus aspectos sociales positivos, si se penetra en su seno, se está en la posibilidad de transformar la tendencia autoritaria aún cuando ello implique el riesgo de nuestro pellejo.

El desacuerdo frente a los hechos de Cuba y China fue pues un importante conflicto sin resolver que en cierto modo ilustran las diferencias ideológicas ocurridas en *La Protesta*.

A través de lo expuesto, que es como entendemos un periódico de combate, como debe funcionar un grupo editor coherente, como deben enfrentarse en *La Protesta* ciertos fenómenos contemporáneos, ciertos compañeros comprobamos la existencia de diferencias de fondo con algunos y coincidencias profundas con otros. Se produjo entonces una espontánea defensa de los puntos de vista expuestos lo que culminó con la diferenciación del sector que constituimos y que tuvo que retirarse. A partir de ahí consideramos que los que vislumbramos como posición coincidente merece seguir siendo elaborado para una mejor definición de nuestros enfoques ante la asamblea y para lo que podríamos denominar nuestro propio esclarecimiento de cómo debe encarar el anarquismo la realidad que nos toca vivir.

La Plata, octubre de 1971.

Documento “El partido Libertario” (Fragmento)

3. a) El PL y su propia construcción.

Nos hemos definido como anarquistas. Consecuentemente planteamos los términos del papel que debemos cumplir en el proceso revolucionario a través de una organización que sintetice nuestro aporte al proletariado. Al mismo tiempo dejamos establecidos los términos de nuestra relación con las masas en el marco de la lucha de clases. Dijimos que sólo una estrategia correcta será la que cumpla esa fusión con los trabajadores y hará significativa nuestra influencia entre ellos, agregamos que esta influencia solamente podrá concretarse a partir de una vinculación estrecha con el proceso histórico de masas, expresada en una instrumentación táctica revolucionaria, y que esta instrumentación debe abrir caminos en todos los aspectos de la lucha del proletariado, es decir, que debe concretarse político-militarmente. Estos objetivos se cumplirán con eficacia únicamente si nuestra organización se convierte en un núcleo de cuadros.

Dijimos finalmente que esto será posible, que los militantes formarán cuadros y el Partido desarrollará su línea político-ideológica siempre y cuando sostenga firmemente la claridad en la relación entre teoría y práctica; esta relación es la llave con la cual una organización se constituye de hecho en un partido revolucionario.

Sostuvimos que el proceso histórico, la lucha de clases, y la correlación entre sus fuerzas internas (explotadores y explotados) son las condiciones materiales que dan origen a nuestro Partido, que adquiere a partir de

esa base una teoría revolucionaria por intermedio del análisis, estudio y síntesis político-ideológica.

En consecuencia definimos que la construcción del PL es un proceso teórico-práctico de relación con la lucha de clases, de relación con las masas. Entendemos por lo tanto que el desarrollo interno de nuestro Partido en una situación histórica determinada será el resultado de las condiciones existentes en la relación masa-Partido, y en la correlación de nuestras políticas hacia ella, expresada en términos de acción.

El estudio de estas condiciones podremos obtenerlo a través de un análisis de la correlación de fuerzas de la lucha de clases en ese momento, en una caracterización del estado de las masas en particular y del grado de influencia obtenido sobre ellas por nuestra organización y las fuerzas revolucionarias. Enmarcado por estas precisiones, la crítica a nuestra política partidaria deberá basarse en el análisis de los resultados obtenidos de las tareas fijadas en torno al objetivo parcial, y en la caracterización del estado de nuestras propias fuerzas (calidad, cantidad, conveniencia de los métodos y propuestas aplicadas, etc.).

De esta manera, reafirmamos nuestra concepción de que el PL, es una herramienta indispensable que tenemos los anarquistas para aportar a la revolución, y que su desarrollo no obtiene un estado óptimo sino a partir de una estrategia correcta de relación con las masas. Esta estrategia se consolida a través de la acción partidaria, por medio de la práctica revolucionaria de los militantes, rectificándose a partir de su estudio y crítica permanentes.

Esta crítica, desarrollada desde la práctica tiene dos objetivos básicos particulares que hacen a la rectificación de la política partidaria: uno es la dinámica particular externa de nuestra organización, o sea la

relación con el proceso de masas, y el otro es la dinámica particular interna de la organización, o sea la que surge de la aplicación e instrumentación de la acción partidaria.

Si la práctica revolucionaria y el establecimiento de una teoría consecuente para la acción son los dos pilares de la construcción de nuestro Partido, estos objetivos de la autocrítica son los materiales con los que habrán de estructurarse.

El resultado positivo, que le da sentido activo a la crítica, es el planteo de una táctica revolucionaria que tiene efectos dinámicos en los dos aspectos apuntados: el externo (masas y lucha de clases) y el interno (cuadros y tareas partidarias). De acuerdo al análisis que hacemos del actual estado de correlación de fuerzas en la lucha de clases, definimos a la presente etapa como periodo de resistencia; a la caracterización de las condiciones de la clase como generalización y profundización del clasismo; a los resultados de nuestra influencia, como acertada en términos políticos, pero limitada en condiciones de extensión y acumulación ideológica.

Y del análisis que hacemos de la situación de nuestras propias fuerzas, pero en estado de homogeneización, cohesión y crecimiento; y del nivel de cumplimiento relativo de las tareas fijadas con respecto al objetivo parcial que es hacer real la concreción de una organización revolucionaria de masas, la táctica que fija nuestro Partido para esta etapa, es la construcción revolucionaria. El efecto de esta táctica se manifiesta en lo externo, en el desarrollo de una práctica de construcción de organismos de base independientes y de una Corriente Revolucionaria de la clase obrera, y en lo interno, en las tareas propias de construcción partidaria: homogeneización, profundización de la línea político-ideológica, formación de cuadros, ampliación de frentes de trabajo, consolidación de las instancias orgánicas,

desarrollo de infraestructura, profundización y ampliación en características y métodos de propaganda, etc.

3. b) El PL y las tareas de construcción revolucionaria.

Definidas las características de la actual etapa y consecuentemente la táctica revolucionaria nuestra organización elaborará y se abocará a cumplir las tareas que surgen del planteo de la construcción revolucionaria.

Hemos afirmado que la táctica revolucionaria se materializa en función de la relación masa-Partido, y en cuanto a la aplicación e instrumentación de la acción partidaria.

Esa expresión se concreta políticamente en la formación clasista de organismos de base y en la construcción del Partido. Orgánicamente, esta actitud política tiene una instancia concreta de acción: el Frente Político de Militancia.

Es allí donde los militantes hacen efectiva la línea partidaria en sus connotaciones tácticas, y como instancia orgánica su condición es estratégica. Es donde se concreta la práctica revolucionaria y por lo tanto, a partir del cumplimiento de las tareas partidarias que corresponden a su instrumentación es donde se desarrolla la línea político-ideológica del PL.

Es así que el Frente Político de Militancia abarca tantos organismos y realiza tantas tareas como respuestas políticas defina la acción revolucionaria. La construcción revolucionaria se establece entonces en la política gremial, político-barrial, político-estudiantil, político-militar y político-técnico o logístico.

La instrumentación de cada una de estas manifestaciones de nuestra línea político-partidaria

contiene los dos sentidos de la táctica revolucionaria: la relación con las masas (por ser los aspectos en los que ellas se expresan y constituyen la base de la revolución) y la acción aplicada por el Partido (por ser las pautas táctico-estratégicas con que se desenvuelve en función de la relación masas-Partido).

La instancia orgánica de cada tarea se convierte en una expresión política y organizativa particular:

- la estrategia de construcción gremial y el Frente Gremial.
- la estrategia de construcción barrial y el Frente Barrial.
- la estrategia de construcción estudiantil y el Frente Estudiantil.
- la estrategia de construcción social y el Frente De Solidaridad.
- la estrategia de construcción militar y el Frente Militar.
- la estrategia de construcción logística y el Frente de Apoyo Logístico.

Esta particularización de la acción partidaria se realiza en función del desarrollo práctico de las tareas, y existe entre ellas una interrelación estrecha expresada por la táctica revolucionaria y por la coordinación de la acción aplicada que todos llevan adelante.

Es así que los frentes de relación de masas (Gremial, Barrial, Estudiantil, de Solidaridad), tienen una coordinación propia determinada por las condiciones de su tarea específica, que se complementa con la acción indispensable desarrollada por cada uno de los frentes de apoyo: Militar, Logístico, Propaganda, Infraestructura, Inteligencia, etc.

Cada frente específico establece a través de la estrategia general su planteo estratégico particular, que implementará en la acción a través de la táctica revolucionaria fijada por la organización. Allí tomará pautas de acción propias aplicadas e instrumentadas de acuerdo a las necesidades particulares que determinen su ambiente de trabajo y las condiciones actuales existentes.

La línea partidaria se convierte en lo estratégico y táctico, en la síntesis político-ideológica para la acción, y por lo tanto en el acuerdo por el que cada compañero debe regirse en el frente en que desarrolle su tarea. A partir de allí cada instancia orgánica debe recrear y extender la acción propia.

REVISTA BICICLETA LOS LIBERTARIOS EN LA ARGENTINA DE HOY.

Año 1 N° 4, febrero-marzo 1978⁶⁷.

Entre la tolerancia y la clandestinidad...

Cuando los libertarios españoles leemos en los informes del Secretariado de la AIT⁶⁸ que la vieja sección argentina, la FORA, actúa clandestina y perseguida por la dictadura militar, pensamos en los tiempos aún tan recientes en que la acción antiautoritaria en España enfrentaba la cárcel y a veces la muerte. Pero esa imagen es incierta en la Argentina de Videla: hay, si, grupos ácratas que han escogido el combate junto al pueblo y que son ferozmente perseguidos con todos los militantes obreros o izquierdistas. Pero hay unas organizaciones "oficiales" y "ortodoxas" dedicadas a tareas meramente culturales, que gozan del reconocimiento y la tolerancia militar.

Reivindicando la acción directa como forma de lucha han existido bajo todas las dictaduras argentinas grupos libertarios comprometidos en la lucha por la libertad: entre ellos había sindicatos obreros autónomos tanto de la CGT como de la FORA. Así, el sindicato del Caucho forjado en 1973, o el famoso Sindicato de Resistencia de Plomeros, Cloaquistas y Afines, afincado en el local de la calle bonaerense de Potosí hasta que fue disuelto por Videla, y que logró no sólo arraigar el ideario anarquista, sino arrancar los salarios más altos de todo el

⁶⁷ *Bicicleta* fue una revista de información y comunicaciones libertarias fundada en Madrid. Su primer número apareció en noviembre de 1977 y se publicó por lo menos hasta el n° 47.

⁶⁸ Asociación Internacional de Trabajadores fundada en 1922 a imagen de la Primera Asociación Internacional de Trabajadores.

proletariado argentino. Ha habido también órganos de difusión de las ideas ácratas, los últimos de los cuales (*El libertario*, portavoz de la Organización Anarquista, o *Acción Directa por la revolución*, desaparecido en mayo de 1974) apoyan a la base revolucionaria del sindicalismo peronista que se orienta a la lucha de clases y desmitifica al propio Perón: son órganos de lucha sin sectarismos, que expresan el renacer de las prácticas y las ideas anarquistas entre el proletariado argentino, y que hoy actúan en la más rigurosa clandestinidad y anonimato.

Informa la FORA.

La extraña situación en que se encuentran los restos de la otra vigorosa federación anarcosindicalista se manifiesta en el informe enviado a la AIT con fecha 25-10-77 y que a continuación extractamos. La tolerancia relativa que los militares muestran hacia ella puede explicarse porque la dictadura no considera enemigos inmediatos a quienes critican tanto el marxismo como el peronismo. Pero tan pronto como la organización realizara su misma razón de ser -coordinar la lucha revolucionaria del movimiento obrero autónomo- se vería expuesta a una represión brutal y sin límites. La FORA se encuentra pues en la encrucijada.

"Acentuada crisis desde mucho antes de marzo de 1976... Politización de la casi totalidad del proletariado y sometimiento a condiciones terriblemente castradoras derivadas del proceso de absorción estatal aún en auge, cuyo principal medio de captación sigue estando en la CGT... apéndice del Estado... autocratismo militar imperante... ha fomentado una especie de pánico que no se manifiesta abiertamente pero que presiona sobre las conciencias... Este miedo, que se ha extendido como fluido letal invisible, causa efectos paralizantes... Los compañeros que proseguimos integrando la FORA, aunque relativamente pocos, hacemos lo humanamente posible

por mantenerla y vigorizar su espíritu revolucionario... lo prueban las ediciones del órgano Organización Obrera... se siguen desarrollando actividades de carácter gremial como las asambleas y reuniones de comisión, delegaciones, etc... Nos allanaron el local el 1 de mayo del '76... Detuvieron a varios compañeros. A las pocas horas éstos fueron liberados, devolvieron la mayor parte de los libros.... el local prosigue abierto. Continuamos reuniéndonos... Hasta hoy, gozamos de esas pequeñas libertades que muy bien pueden ser barridas en un próximo mañana...".

Es cierto que el periódico forista circula en algunos núcleos gremiales del Metal, la Madera, el Comercio y Oficios Varios, que es posible dirigirse directamente y apoyar la resistencia anarcosindicalista en Argentina a través de correspondencia abierta, que todo esto no cuadra con la imagen de represión general que los libertarios nos hacemos de la dictadura de Videla. ¿Sigue siendo la FORA una organización revolucionaria o ha optado por el reformismo, disfrazado de proclamas verbales ácratas? ¿Quién podría juzgar? Aquí sólo podemos formular el interrogante.

Libertarios "constructivos".

Funciona abiertamente en Argentina la FLA (Federación Libertaria Argentina), de orientación cultural y reformista ("constructiva", gustan de describirse). En 1972 inauguraron la "Casa de los Libertarios", que sustituye hoy en la calle Brasil al local utilizado desde 1958 en la calle Humberto 1°. Tolerada por todas las dictaduras, se reduce a coordinar a compañeros libertarios que trabajan en cooperativas, escuelas, ateneos y bibliotecas, y a propagar un ideario "que proyecta en pequeño, y en forma gradual, las bases de un mundo más libre". Realizan una innegable difusión de ideas antiautoritarias, tarea que a veces se orienta contra el

propio anarcosindicalismo, en razón de la histórica hostilidad del individualismo libertario y el anarcosindicalismo en Argentina.

¿Pueden aportar algo estos viejos núcleos a los grupos obreros autónomos que desde dentro y fuera del sindicalismo peronista buscan nuevas formas de acción revolucionaria que no sean recuperadas por la burocracia? Una vez más, tenemos las preguntas, pero no las respuestas.

...Tengo desconfianza hasta del aire.

Más de 3000 trabajadores asesinados, 15000 detenidos -de los que hasta 7500 están oficialmente reconocidos-, 4000 sindicalistas encarcelados, otros 5000 que ya lo estaban antes del golpe. Tras cada uno de ellos un nudo de afectos rotos, una raíces descuajadas, rastros palpitantes que en la tierra deja cada luchador caído. La madre de Oscar Domingo Francomano -militante obrero argentino, una víctima más del miedo- es una de tantas, pero también sólo ella. Desde su singularidad rebasa el tópico, para hacerse imagen de la tierra misma que espera, tiembla y... germina de nuevo. Esta carta la dirigió a compañeros de su hijo muerto.

"Mis deseos son que al recibo de ésta se encuentren bien, pero bien lejos de las garras criminales. Pasaron tres meses tan largos de este inesperado desenlace. Recién me saco la careta y recién me doy cuenta que pasó Carnaval, y después de tanto tiempo les contesto su atenta carta y gracias por todo.

Hace 45 años, en un pueblecito del Norte de Santa Fé, nació un bebé. Yo tenía 16 abriles. Era un 9 de agosto de 1932, cuando mi madre, que hacía de partera me dijo: Olimpia, ya no vas a sufrir más, nació un varón. Yo

levanté la cabeza para darle mi primera mirada de amor de Madre y dije se llamaría Oscar. Nunca soñé que habrían de venir los Oscar, que le dan a los que triunfan en carreras, torneos u otras yerbas. Ese Oscar me lo regalé yo sola. ¡Con qué orgullo lo llevé todos estos años y lo llevaré hasta el fin de mis días!

Pero cayó un NN más. Sin bombos ni platillo. Uno dice: sufro. Pero miramos para atrás y hay otras madres que sufren más. Yo no sé que pensar. Porque me engañaron. Por lo menos hubiese muerto mirando sus nietitas.

Las injusticias de la vida. Yo le decía: deja Oscarcito ese trabajo. Te van a matar. Y él contestaba: voy a entrar por la puerta grande. Y entró no más. Por lo grande del cementerio. Su trofeo, o su Oscar, la muerte, no fue como él soñaba.

Esperaré, sentada, esperaré. Estoy coleccionando fotos y recortes de diarios para llenar un álbum. Para que las nietas puedan decir éste y así era mi abuelo.

Tengo unos recortes de Crónica. Mi Oscar tan callado siempre meditando, muy pocas veces se reía y cuando lo hacía seguro que llovía. Voy a seguir con el guitarreo, como decía Oscar; él vivió su vida a su manera, defendió su libertad y luchó por sus ideales. No lo hacía por bienes materiales. Tampoco reclamó el bronce. Cayó en silencio. Sin clarines ni redobles de tambores.

Luchó por los que creen y por los indiferentes.

Tengo tantos recuerdos. En especial se agolpan en mi frente de noche. Unos me hacen sonreír. Otros, llorar. Unos buenos, otros malos. Cambié el día por la noche. Me acuesto a las cuatro, cuando todos se levantan a trabajar. Menos mal que soy jubilada. Desde que cayó mi Negro Falucho ya no tengo como ver a Dios. Dirán que la vieja

está loca. Tienen razón. Ya no tengo que perder y si lo tengo no me interesa. Casi tengo odio. Mis ojos cuando miran son como dardos que fulminan. Tengo desconfianza hasta del aire.

Quisiera hablar y hablar con ustedes de mi Oscar, pero la yerba es puro palo, salvo que haya un pacto con el diablo a plazo fijo. ¡Total está de moda y es la única forma de saltar las barreras que nos separan! Y si no hay nafta es lo mismo que llegar a la iglesia a casarse sin novio. Perdón por los errores, fui hasta Superior. Lo único que sé es hablar y respirar que es lo que no se cobró nunca. Pero ahora con el Mundial 78 será como en corriente eléctrica, que pase el que sigue, el que hizo más del kilo al impuesto.

Los vuelvo a recordar. Se darán cuenta que me falla la cabeza. Aparte que la carta está hecha con descanso, como los peregrinos cuando hacen una promesa, ir caminando, se paran a cada rato. A mí me pasó lo mismo. No sé los días y los paros que hice para terminar estas tres hojas».

Los besa Olimpia Francomano.

Direcciones de contacto:

COSPA (Comisión de Solidaridad con el Pueblo Argentino), edita un «Boletín». Contacto: AELSA, C/J. García Morato, 76, 1.º MADRID.

Federación Libertaria Argentina: (correspondencia a nombre de Carlos Beaufays, secretario de relaciones), Brasil 155 1, Buenos Aires 1.554. Teléf. 26 03 07.

FORA (Anarcosindicalistas, sección argentina de la AIT): Correspondencia: Alberto J. Balbuena, C/ Salvadores 1.200, Buenos Aires), puede contactarse también a través del secretariado de la AIT: J. Muñoz Congost, 38 rue Victor Chabot, 87.000 Limoges, Francia.

Editorial RECONSTRUIR, Luis Danussi, Casilla de Correos 320, Buenos Aires.

“Hoja de Noticias- Boletín Informativo de la realidad argentina”, editado mensualmente en sueco y castellano desde septiembre 1977 en Suecia. Suscripciones: Trappagränd 2 - 2TR. SOLNA (Suecia).

TESTIMONIOS SOBRE EL TERRORISMO DE ESTADO

Rufino Jorge Almeyda⁶⁹.

(...) nos llevaron en los coches para Capital Federal, en un momento pude ver que pasábamos por el Parque Lezama, entre ellos (los secuestradores) comentaron "otra vez por acá vamos a pasar", discutieron entre ellos, pero en realidad nos llevaron hasta San Isidro, que era el domicilio donde nosotros vivíamos (con su compañera Claudia), precisamente porque yo era operario de la empresa Alpargatas desde el '75 hasta el '77 y en virtud de que había habido una huelga en el año 1977 de todas las fábricas, se había tomado la fábrica y había sido desalojada por fuerzas militares, ya en aquel momento, en el año '77, habían ido a buscarme a mi domicilio en La Plata, entonces por eso la persecución ya era desde antes, todo por defender los derechos de los trabajadores. En esas circunstancias por lo tanto yo estaba viviendo en San Isidro y entonces nos llevaron a esa casa. En esa casa había otro grupo apostado, ya habían interrumpido la casa, en ese momento la bajaron del auto a Claudia y la ingresaron a la casa, yo permanecía en el auto y preguntaban por dónde había papeles, armas, o dinero.

⁶⁹ Secuestrado junto a su esposa Claudia Graciela Estévez el 4 de junio de 1978, recuperaron su libertad el 27 de julio de 1978. Declaración hecha en el marco de los juicios por la Verdad, en La Plata el 14 de marzo de 2001 ante la Cámara Federal de Apelaciones con la presencia de los jueces Julio Víctor Reboredo y Leopoldo Schiffrin, el fiscal General ante la Cámara, Julio Amancio Piaggio, el Defensor Público Oficial, Ricardo González, Alicia Peralta por la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de La Plata, Mónica González Vivero por la Asociación de Ex-detenidos-Desaparecidos. El testimonio sin editar se puede consultar en www.nuncamas.org/testimon/almeyda_rufino.

Como nosotros decíamos que no, no las había, "Paco" (seudónimo de uno de los secuestradores) le puso un cuchillo en el cuello a Claudia y entonces yo ahí dije que tenía unos papeles digamos de, gremiales, de militancia y bueno ahí los encontraron y era todo lo que pudieron retirar de esa casa. Posteriormente también y acá tengo un acta, mis padres cuando fueron a ver al tiempo esa casa, que alquilaba, llevaron un escribano y labraron un acta sobre las condiciones en que la encontraron, estaba saqueada, no tenía los muebles, se habían llevado hasta los juguetes de los chicos, los vecinos les refirieron que no se pudieron llevar la heladera porque no entraba, se los habían llevado en una camioneta Ford Ranchera Blanca.

(...) después de ahí nos subieron nuevamente a los coches y nos llevaron a lo que después supe que era el llamado Campo de Concertación "El Banco", que está situado en la intermediación de la Avenida Ricchieri y el Camino de Cintura, lo que comúnmente se llama Puente 12.

La construcción, pasamos por un portón de chapa, yo estaba volcado en el piso y entonces alcance a ver por abajo del gorro que tenía puesto, una cenefa de chapa o sea que era una construcción antigua, un chalet tipo antiguo, ahí me ingresaron e inmediatamente pasamos cerca de una mampara de vidrio, me pusieron contra ahí y me sacaron el anillo, ya me habían sacado el reloj y me dijeron que desde ese momento me iba a llamar G 55, que no tenía más nombre y que no era dueño de mi vida, que los únicos dueños de la vida eran ellos, creo que a mi mujer le dieron la letra y el número G 56 y que obviamente si respondíamos o decíamos nuestros nombres a alguien, éramos boleta.

(...) Inmediatamente me llevaron a una oficina pequeña, donde estaba Angelito (seudónimo de otro

represor) y alguno más, que en ese momento, no puedo recordar las caras, me preguntaron por distintas personas y me preguntaron sobre armas y demás, ante mi negativa dijeron "bueno a la máquina", e inmediatamente me llevaron, me obligaron a desvestirme, pase por una puerta de reja y me llevaron a una sala, ya me habían puesto una venda en los ojos, lo que ellos llaman tabique, me acostaron sobre una plancha de acero o algo por el estilo, era frío, me ataron las manos y las piernas con ligaduras que me parecían de cuero y en el dedo gordo del pie derecho pusieron un cable y en ese momento se me acerca una persona, me levanta el tabique y me dice "no te hagas dar, no seas tonto, no seas boludo que yo soy un preso como vos", entonces yo le dije "sí, pero yo no quiero estar donde estas vos" y ahí entonces a los gritos se acerco, quien después reconocí como "Colores" (seudónimo del represor Juan Antonio del Cerro), se acerco y me puso la cara frente a mí y me dijo "acordate yo soy Colores y de está cara no te vas a olvidar nunca" y ahí empezaron a pasarme electricidad por todo el cuerpo, especialmente en la planta de los pies, los genitales, la boca y la cabeza.

Después de un tiempo... no tengo noción del tiempo, se abrió la puerta, me levantaron el tabique y trajeron a Pablo Tello, lo traía el "Turco Julián" que es Héctor Simón, de modo que en la tortura participaban "Colores" y él seguro, la otra persona a la que yo me refería era el "Tano González" (...) y ahí detuvieron las torturas en ese momento, me llevaron a duchar, me hicieron duchar y me dijeron que no tomara agua porque iba a reventar y me tiraron en un pasillo, donde estaba lleno de gente tirada en el piso, en las mismas condiciones que yo.

Posteriormente, bueno esos días uno pierde la noción porque en realidad la mecánica es la tortura permanente, las palizas... entonces en una de esas veces

también me tiraron, en lo que ellos llamaban "tubos", en una celda con otras tres o cuatro personas, de ellos reconocí por el pulóver, a un amigo, compañero que está liberado, que es Fernando López, digo que lo reconocí por el pulóver porque cuando cerraron la puerta, nos levantamos el tabique, él, que era una persona muy flaca, la cara parecía de 200 kilos porque lo habían literalmente inflado a trompadas, las otras personas eran, un uruguayo Raúl Olivera y la otra persona Cancela, era otro uruguayo que también le decían "Melena", la otra persona que estaba.

Esos tubos no creo que llegaran a un metro de ancho por dos, entrábamos estirados y realmente bueno, como en tantas oportunidades la solidaridad de los compañeros, yo estaba destrozado, ellos permanecían parados para que yo pudiera estar acostado, en esos días también me llevaron a esa pequeña habitación, sé que estaban allí Hebe Cáceres y Rafael Tello, nos golpeaban con cadenas, nos hacían chocar entre nosotros, por supuesto nosotros estábamos vendados los ojos... nos pegaban contra las paredes y por las voces pude reconocer que en ese momento estaban entre los que nos golpeaban el "Turco Julián" y "Colores".

También en otro momento de estas golpizas me llevaron ahí con mi señora, con Claudia, también nos golpeaban, nos chocaban las cabezas, a ella "Cobani", que era "Miara", el apropiador de los mellizos Regiardo Tolosa la arrastró por el piso, de los pelos, después ella tenía un lamparón porque le arrancó un pedazo de cuero cabelludo. En otras de las oportunidades que yo sentía que la golpeaban, que a mí me habían pegado una, no sé, trompada o codazo en el tórax y había caído con dificultades para respirar dijeron "está quebrado, dejá que lo llevé, que lo vea Víctor" y Víctor era, yo suponía que era un médico militar, entonces le pedía que por

favor le dejaran de pagar a mi compañera y entonces él con cierto tono irónico lo llamo a "Cobani", y le dijo "che, mirá acá éste quiere que no le pegues más a la señora", entonces vino "Cobani" y me hizo estirar las manos sobre la mesa y me castigo con una cadena y dijo "así le voy a seguir pegando a tu mujer, si no nos dice lo que queremos". Así fueron cinco o seis días, finalmente en algún momento nos ponen juntos a Claudia y a mí, en el tubo 38, desde entonces estuvimos juntos (...) allí pude ver, en realidad era una fila, nuestro tubo estaba al lado de un baño, pero había un pasillo en el medio y había hileras de tubos, de un lado y del otro, en el que había mucha más gente, además de la gente que a veces estaba, ya no había tanta gente en el medio, en uno de los tubos de enfrente estaba Pablo Tello y Gianfranco Sotarel, en otro tubo de nuestro lado estaba Elsa Martínez de Ramírez y su marido Hernán Ramírez, esas dos personas también fueron muy golpeados y sé que les habían hecho firmar cheques y robado cosas de su casa, no se si llegaron también a, a apropiarse digamos... como era habitual entre ellos, digo parte de la cuestión era el botín de guerra y el botín de guerra era apropiarse de propiedades de los desaparecidos, a través de transferencias de los coches, se que a Pablo Tello le fueron a buscar su coche que lo tenía en un taller mecánico.

(...) Bueno en otras de las golpizas llevaban arrastrando a Pablo Tello hacía la tortura, lo llevaba el "Turco Julián". También pude ver que lo sacaban destrozado y realmente aprovecho para rendir un homenaje a Tito Ramírez, que después fue liberado, pero que realmente fue castigado duramente resistiendo la tortura a él lo llevaban realmente destrozado, lo conectaron, lo que se jactaba "Colores" que había inventado, que él lo llamaba "Susanita" me parece, creo que en aquel momento estaba de moda Susana Giménez porque hacía Shock en la propaganda y él se jactaba de

ello y de haber inventado que eso era la automática digamos, que dejaban al prisionero conectado y que en forma intermitente se repetía la descarga eléctrica.

Ya que mencioné a Tito, quiero mencionar también, realmente éramos todos muy jóvenes, el promedio de edad no creo que superara los 23 ó 24 años, pero había algunos de nosotros que eran mayores, como Beatriz Longui, Hernán Ramírez y Elsa y realmente esas personas tenían otro aplomo, eran realmente contenedores del resto de los compañeros, de los más jóvenes. Tito Ramírez nos pasaba dibujos, yo tengo, nos pasaba poemas, a pesar de lo que él había recibido, era un gran sostén para el resto de los compañeros. En otra oportunidad nos sacaron a un patio a hacer ejercicios, en ese patio como había luz y a trasluz del tabique podía ver la silueta del resto de los compañeros, nosotros éramos una cantidad importante... calculo que entre 50 y 70 personas.

Había en el perímetro del terreno árboles de eucaliptos y cerca mío estaba Rafael Tello (...) la otra cuestión que uno puedo notar en estas cosas es la perversión con que funcionaba todo el sistema, porque nos hacían creer que iríamos a una granja de recuperación, que nos iban a legalizar y demás... y bueno los chicos pensaban que ellos iban a ser detenidos en esas condiciones y que después serían liberados, eso fue realmente en forma casi telegráfica, pero en esos minutos que pudimos estar juntos en el baño.

En otra oportunidad para el 20 de Junio nos llevaron, que ahí yo pude ver que había otro sector de pasillos con tubos a los costados, donde realmente estaban completos, lleno de gente, que hacía muchos meses que estaban, en general había mucha gente de un grupo, que era el Partido Comunista Marxista Leninista, en esa oportunidad nos hicieron cantar el himno, que ellos

pensaron que con eso nos iban a insultar, nos estaban obligando, dentro de sus consideraciones éramos apátridas, pero sin embargo realmente fue algo emocionante, porque entre todos cantamos, con toda la fuerza agarrados uno con otro y fue una pequeña batalla ganada adentro del campo

(...) evidentemente el funcionamiento del Campo de Concentración y toda la metodología que fue aplicada, respondía a un plan y había una Organización, pero también quiero dejar en claro, que evidentemente había posibilidades de discernimiento en la decisión de las cosas que se hacían, entonces esas personas podían decidir sobre sus conductas, estoy hablando sobre todo en función de esta cuestión perversa, que se han dado en llamar "La Obediencia Debida", no creo que estas personas en el trato con nosotros estuvieran respondiendo "Obediencia Debida", cuando castigaban por ejemplo el "Turco Julián", haciendo gala de su antisemitismo a los judíos, o cuando "Cobani" y el "Turco Julián" y sé de otros, digamos por cuentos posteriores, pero a mí me consta que el "Turco Julián" y "Cobani" el trato con las compañeras que iba de los abusos sexuales, la reducción de las compañeras sexualmente, en el caso de mi propia compañera, en el caso de Laura Crepo, inclusive los castigos hacía los compañeros de esas compañeras, era particularmente insistente" Cobani" en la tortura y en los castigos a Moya (Ricardo Alfredo Moya "Richard"), que era el compañero de Laura Crespo.

Después el Jefe del campo, era el "Petizo" o "Rolando", que después pude identificar como Guillermo Minicucci, en el caso particular, cuando en algún momento nos llevan a un interrogatorio, en el que estaba el llamado "Calculín", "Calculín" aparentemente iba a hacer una evaluación de los presos y nos hacía preguntas y se jactaba que él era Dios, iba a decidir sobre la vida o la

muerte de nosotros. Posteriormente a ese interrogatorio nos llevaron, y fue para esa época que nos cambiaron de tubo a Claudia y a mí y el "Turco Julián" me puso frente a la puerta, yo creo que era la salita esa de inteligencia, que había un escritorio y en esa mesa estaban "Paco", "Raúl", creo que "Colores" y algún otro que no me acuerdo cual.

Me hicieron un interrogatorio, datos y demás que ya me habían hecho, pero parecía como que era un grupo que decidía digamos, en ese momento el "Negro" Raúl me amenazó, me dijo "pero, decí la verdad porque sino te llevo a la máquina de nuevo" y cuando me llevaba de vuelta el "Turco Julián" al tubo, me dijo "bueno, ustedes ahora no tienen que enterarse de nada, de ver nada y olvidarse de todo lo que paso acá, porque ustedes van a salir en libertad"... Ahora que menciono a Raúl "te voy a llevar de nuevo a la parilla", en una oportunidad me sacaron del tubo por la noche, me llevó Cristoni hasta la puerta de rejas y me hicieron ingresar otra vez y bueno me conectaron de nuevo, después de aquellos días, fue bastante posterior y me volvieron a dar máquina, porque ellos en realidad que suponían que un compañero, "el gallego" Santamarta podía llegar a tener mucho dinero, era un supuesto suyo y con esto quiero decir como también se manejaban, parte del resarcimiento era el botín de guerra, posteriormente yo me enteré también y esto me lo refirió el propio "Julián" en uno de los controles que hacía en mi casa (EL "Turco Julián" tenía la rutina de visitar y amedrentar a los prisioneros que habían sido liberados de los Centros Clandestinos), que había sido muerto "Siri" y había estado herido Centeno y Miguelito en un enfrentamiento. Que en realidad se habían matado entre ellos por un botín de guerra que se habían, como se dice en jerga, "mejicaneado el dinero".

Posteriormente hay testimonios de Cacho Acosta que también es otro que yo también pude ver en el Campo, en que bueno, hicieron una parodia de juicio y demás, creo que eso ya consta en éste Tribunal; pero lo que me refiero es el carácter mercenario y el carácter, como era para ellos, era prioritario esta cuestión y vuelvo a reafirmar el nivel de autonomía que tenían los Grupos de Tareas en sus decisiones, para no sólo tomar la decisión de los blancos, los que ellos llaman el blanco, o sea a quién iban a ir a buscar y a quién no... a quién mandaban al traslado digamos. El eufemismo de la desaparición o a quién dejaban en libertad, no había ordenes de arriba sino que lo tomaban los distintos grupos de tareas, no hubo "Obediencia Debida".

TESTIMONIOS SOBRE EL TERRORISMO DE ESTADO

Hebe Margarita Cáceres Molteni, nacida en La Plata, provincia de Buenos Aires, República Argentina, el 27 de marzo de 1953. Ocupación actual médica.

ANTE EL JUZGADO ME PRESENTO Y DIGO⁷⁰:

Fui secuestrada en los primeros días del mes de junio de 1978 -no pudiendo precisar la fecha exacta-, alrededor de las 20hs. en la esquina de las calles 7 y 41 de la ciudad de La Plata, por un grupo de hombres armados y vestidos de civil, que con una furgoneta y dos coches interceptaron el vehículo que conducía.

En esta época estaba afiliada a la ATE (Asociación de Trabajadores del Estado), donde desarrollaba actividad sindical y participaba en una organización política de resistencia a la dictadura militar.

(...) La primera vez que tuve contacto directo con otros secuestrados fue cuando me dejaron en un espacio con vidrio en el techo (que daba al exterior), que había entre dos hileras de "tubos" (celdas de aproximadamente 1,30mts por 3mts por 3mts de altura, sin ningún mobiliario y con una puerta de metal con mirilla).

Éramos decenas de personas, casi una encima de la otra y todas "tabicadas". Ahí estaban María Emilia Ferreira y Claudia Estévez de Almeyda y al cabo de los días pude ver en un tubo a los hermanos Pablo Daniel Tello (desaparecido, secuestrado de su lugar de trabajo) y Rafael Arnaldo Tello (secuestrado del mismo sitio y desaparecido). Me enteré que en otro estaban María del Carmen Rezzano y Mariana Arcondo, esposas de los hermanos Tello.

⁷⁰ El testimonio completo en www.exdesaparecidos.org.ar/aedd/testimonios

Había un movimiento muy intenso de gente en el pasillo y en las habitaciones y los gritos de las personas torturadas eran permanentes. Cada cierto tiempo volvían de los operativos con más secuestrados, a los que después de torturar iban dejando donde estábamos tirados.

(...) Me asignaron el tercer tubo contando desde la letrina de esa hilera y en el lateral izquierdo mirando desde el pasillo. No pusieron a ninguna otra persona conmigo y los primeros días sólo abrían la puerta para darme de comer, llevarme a la letrina o a algún interrogatorio.

Los interrogatorios de esta segunda etapa, se dirigían a conocer las actividades políticas y sindicales que realizaba, la estructura de las organizaciones en las que participaba y las relaciones con otras organizaciones.

Algunas veces decían que me llevaban para interrogar, pero no hacían ninguna pregunta y se limitaban a golpearme. Otras, me sentaban en una silla y usaban mi cabeza como diana de tiro al blanco; aunque estaba tabicada y no podía ver lo que me arrojaban a la cabeza, creo que eran bolitas de vidrio.

(...) En el que quedaba entre los dos anteriores, estaba Raúl Olivera Cancela (desaparecido), uruguayo y trabajador gráfico, de cuyo secuestro fui testigo junto a María Emilia Ferreira, la mañana anterior que me secuestraran a mí: cuando nos acercábamos al andén de la Estación de tren de Liniers para encontrarnos con Raúl, vimos que dos hombres lo golpeaban y se lo llevaban esposado entre varios más. En su tubo había otros dos detenidos.

En la hilera de tubos en que me encontraba yo y en el de al lado mío, estaba Fernando R. Díaz Cárdenas (desaparecido), uruguayo y trabajador gráfico, con otro

detenido y con Edison Oscar Cantero Freyre (desaparecido).

Hacia el otro lado y dos más allá, estaban los hermanos Pablo Daniel y Rafael Arnaldo Tello, junto a otras dos personas y casi no cabían los cuatro juntos en el tubo. En el de enfrente estaba Hernán Ramírez Achinelli.

(...) Cuando comenzó el Mundial de fútbol, se podía oír que los represores se reunían para oír los partidos. Durante un interrogatorio, comenzó uno y me dejaron sola en la habitación para ir a verlo, resultando especialmente peligroso quedar fuera del tubo y a la vista del que llegara. Y cuando Argentina ganó el Mundial, lo festejaron mucho y salieron en los coches a recorrer la ciudad, como hacía todo el mundo. Al volver nos contaron el espectáculo.

En una fecha nacional que no puedo precisar, aunque supongo que sería 20 de Junio o 9 de Julio, nos sacaron de todos los tubos por la noche. Marchamos tomándonos por los hombros uno tras otro, hasta una especie de patio al aire libre, donde debíamos cantar el himno nacional. De vuelta en los tubos, nos ordenaron que fuéramos pensando la letra de la Marcha de San Lorenzo, porque volverían para que la cantáramos y quien no la recordara sería castigado.

En otra ocasión, nos sacaron al que supongo el mismo patio, un día en que se podía sentir el sol, para desinfectar los tubos y secarlos, lo mismo que las colchonetas. Llovió mucho en esa época y el recinto en que estaban los tubos se inundaba, lo que añadía condiciones adversas extras a la situación general.

En varias ocasiones fueron a buscarme para nuevos interrogatorios, algunos con paliza y otros no. Las sesiones de picana eléctrica se habían limitado a los primeros días.

Héctor Julio Simón, alias "El Turco Julián" era el encargado de golpearme y no permitía que nadie más lo hiciera. Se estableció una especie de código entre los represores, por el que pasé a ser propiedad privada del "Turco Julián". En el mismo sentido, cuando por fin iban a poner a alguien más en el tubo que ocupaba, se opuso.

Varias noches y tras horas de haber terminado la rutina de cerrar todas las puertas, la de mi tubo se abría y entraba el "Turco Julián". No me interrogaba ni golpeaba, se limitaba a agresiones sexuales.

El último tiempo había tomado la costumbre de sacarme del tubo por la noche y llevarme a una habitación donde me quitaba el tabique. Ahí comenzaba a darme larguísimas charlas acerca del estado del mundo y del país, la responsabilidad de los judíos en todas las cuestiones, la necesidad de exterminarlos y la manera en que él se ensañaba con ellos cuando "caía alguno en sus manos". También me explicaba su punto de vista sobre la subversión y mi equivocación al estar en esa actividad. Llevaba mate, cigarrillos, ponía música y a veces me daba algo para comer.

Me contó que a su hermano lo habían matado de un tiro y que cuando secuestraron al responsable en otro CCD, lo llamaron a él para torturarlo. Describió minuciosamente todo lo que le había hecho.

En otra ocasión llevó una carpeta con fotos de desaparecidos, preguntando si conocía a alguno. Vi a Ricardo Dakuyaku y me dijo que había muerto de meningitis en El Banco, el mes anterior.

(...) Tras muchos días así, la falta de sueño comenzó a ser insoportable; pero cuando me veían dormida siendo de día, me castigaban. (Generalmente flexiones o dejarme fuera del tubo para lo que viniera).

En el último tiempo mi rutina se convirtió en: recuento por la mañana; castigo por quedarme dormida en el tubo siendo de día; la comida y algún contacto con otros detenidos cuando nos llevaban a la letrina; intentar dormir algo con el tabique bien puesto y manteniendo la posición sentada; la comida por la noche y tras atrancar la puerta, el "Turco Julián" que aparecía para llevarme a la charla nocturna.

Una noche (...) me hicieron avanzar, agachar la cabeza y subir unos escalones, haciendo el camino inverso a cuando había llegado. Me dejaron en lo que parecía una oficina y ahí estuve mucho tiempo, durante el que me hicieron preguntas absurdas burlándose de mí. Me entregaron un reloj (que era el mío) y algunas otras cosas que me habían quitado al llegar.

Luego me hicieron entrar a un vehículo y me pusieron en el piso. Reconocí el mismo movimiento y espacios de tiempo que cuando había llegado. Cuando comenzó a tomar velocidad, habló el "Turco Julián". Después de mucho rato dijo que iba a parar en una gasolinera y que debía quitarme el tabique e incorporarme.

Efectivamente estábamos en una gasolinera y en el vehículo sólo el "Turco Julián" y yo. Reconocí mi propio coche.

Dijo que me dejaría en La Plata y comenzó a explicarme que debíamos estar preparados para que nos asaltaran por el camino, porque sus compinches no estaban de acuerdo con mi liberación. Sacó un revólver y lo puso sobre sus piernas, diciendo que estaba dispuesto a todo.

Pasó todo el camino explicándome las diferencias de criterio entre él y los demás represores y la manera en

que todos ellos quedarían expuestos si el gobierno militar respondía a las expectativas de los más blandos.

Llegamos a La Plata, paró en un bar y me compró una hamburguesa. Me dejó a dos o tres manzanas de la casa de mis padres y me entregó las llaves del coche.

Dijo que estaba bajo vigilancia y que estaría controlada. A partir de entonces, comenzó a llamar a casa de mis padres cada cuatro o cinco días, indicándome sitios donde debía reunirme con él.

Yo asistía a esas citas -que se hacían en su coche-, en las que me explicaba la vigilancia que me hacían para ver las personas que se me acercaban. Pero decía que debía ser yo quien tomara la iniciativa en informarle a él.

También se disculpaba repetidamente por el estado físico en que me había dejado tras las palizas y prometía hacer lo posible por dejar libres a dos amigos míos insistiendo en que eso dependería de mi comportamiento.

Seguía con su instrucción ideológica y con las diferencias de criterio que existían entre él y sus cómplices con respecto a la liberación de los secuestrados.

En una ocasión concertó una cita con mi padre para exigirle dinero por haberme dejado libre.

La situación era insostenible y me exilí en España a principios de agosto de 1978.

SIGLAS

AD: Acción Directa
CGT: Confederación General del Trabajo
EPL: Ejército Popular de Liberación
ERP: Ejército Revolucionario del Pueblo
FACA: Federación Anarco Comunista Argentina
FAS: Frente Antiimperialista por el Socialismo
FAU: Federación Anarquista Uruguaya
FLA: Federación Libertaria Argentina
FORA: Federación Obrera Regional Argentina
FRP: Frente Revolucionario Peronista
GAR: Grupo Anarquista Revolucionario
GRA: Grupo Revolucionario Anarquista
LAC: Liga Anarco Comunista
MA: Movimiento Anarquista
MIL: Movimiento Ibérico de Liberación
MR 17: Movimiento Revolucionario 17 de Octubre
MSB: Movimiento Sindical de Base
OA: Organización Anarquista
OAR: Organización Anarquista Revolucionaria
OCPO: Organización Comunista Poder Obrero
OPR 33: Organización Popular Revolucionaria 33 Orientales
PB: Peronismo de Base
PCML: Partido Comunista Marxista Leninista
PRT: Partido Revolucionario de los Trabajadores
RAL: Resistencia Anticapitalista Libertaria
RL: Resistencia Libertaria
RO: (Periódico) Resistencia Obrera
ROE: Resistencia Obrero Estudiantil
SITRACAAF: Sindicato de Trabajadores del Caucho y Afines
UCR: Unión Cívica Radical
UTA: Unión Tranviarios Automotor

INDICE

<i>Prólogo</i>	7
Capítulo I.	
Una introducción necesaria	13
Capítulo II.	
El debate en <i>La Protesta</i>	21
La formación de los grupos	33
El Congreso de Córdoba	42
Capítulo III.	
Un agitado bienio	53
La resistencia obrera	58
Capítulo IV.	
Golpe de Estado. Resistencia y represión	65
Las compañeras y los compañeros	74
Anexos.	
Documento de ruptura con La Protesta	81
Documento "El partido Libertario"	92
Los libertarios en la Argentina de hoy	98
Testimonios sobre el terrorismo de Estado:	
Rufino Jorge Almeida	104
Hebe Margarita Cáceres Molteni	113
Siglas	119

